



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA  
Y RELACIONES INTERNACIONALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



## **Contribución de la Ciencia Política y del Trabajo de la Politóloga en el Diseño de Políticas Públicas Locales**

**Aportes a la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Municipalidad de Rosario**

**Universidad Nacional de Rosario  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales**

**Licenciatura en Ciencia Política  
Orientación en Administración Pública**

Directora: Dra. Mariana Caminotti

Estudiante: Sabrina Martinez  
Rosario, Santa Fe

25 de noviembre de 2024

[sabrinamartinezdesarrollo@gmail.com](mailto:sabrinamartinezdesarrollo@gmail.com)

<b>Tema de Investigación</b>	<b>1</b>
Políticas Públicas Locales y Diseño Organizacional	1
Problema y Preguntas	3
Espacios de referencia institucional	5
<b>Marco teórico</b>	<b>8</b>
<i>Construcción de la Política Pública</i>	8
<i>Ciencia Política</i>	9
La Politología Como Ciencia Social (y herramienta de transformación)	9
Componentes en la Ciencia Política	11
Modalidades de la Ciencia Política	12
Mujeres en la Ciencia Política	13
<i>Rol del Estado y otros actores intervinientes</i>	16
<i>Teoría de la Complejidad y consumos problemáticos</i>	17
<i>Diseño institucional</i>	18
Etapas del diseño institucional	20
<i>Consumos problemáticos</i>	21
Los consumos problemáticos como “problema maldito”	24
Consumos problemáticos y violencias urbanas	25
Consumos problemáticos y respuesta estatal	27
<b>Metodología: enfoques y técnicas</b>	<b>28</b>
<b>Referencias</b>	<b>45</b>
<b>Notas periodísticas</b>	<b>48</b>

### **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia y a mis amigos, que son guía y sostén, siempre gracias.

A la Universidad pública, que me hizo y hace ser.

A mí, por no claudicar.

## Resumen

Este Trabajo Integrador Final (TIF) se interrogó sobre la importancia de la Ciencia Política como una ciencia social cuyo ejercicio profesional puede contribuir a la elaboración e implementación de políticas para dar respuesta a problemas de agenda pública.

Específicamente, centra la mirada en el proceso de construcción de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la ciudad de Rosario (Provincia de Santa Fe) y en los debates interdisciplinarios que rodean la formulación del diseño de la política, destacando cómo el conocimiento politológico se integró y aportó al proceso en el que se gestó dicho dispositivo.

Con base en estudios previos sobre la problemática del consumo de estupefacientes y el diseño de políticas públicas, junto a entrevistas semiestructuradas realizadas a los responsables de la elaboración de la política en cuestión, el propósito central es dar cuenta del aporte diferencial de la interdisciplina. Se han analizado, además, las contribuciones específicas realizadas desde la Ciencia Política en el proceso. En este sentido, se destaca el rol activo de la profesión y las capacidades que se ponen en juego, como articuladoras de una lógica de trabajo interdisciplinar, y de los recursos de la Ciencia Política para el proceso de hechura del diseño.

**Palabras clave:** Ciencia Política, políticas públicas, consumos problemáticos, Rosario, interdisciplina.

## Abstract

This Final Integrative Work (TIF) began with a question about the importance of Political Science as a social science whose professional practice can contribute to the development and implementation of policies addressing public agenda issues. Specifically, it focuses on the process of building the Agency for the Prevention and Management of Problematic Substance Use in the city of Rosario (Province of Santa Fe) and the interdisciplinary debates surrounding the formulation of policy design, highlighting how political science knowledge was integrated and contributed to the creation of this initiative.

Based on previous studies on the issue of drug use and public policy design, along with semi-structured interviews conducted with those responsible for developing the policy in question, the central purpose is to account for the differential contribution of interdisciplinarity. Additionally, the specific contributions of Political Science to the process have been analyzed. In this sense, the active role of the profession and the skills it brings to

Contribución de la Ciencia Política y del Trabajo de la Politóloga en el Diseño de Políticas Locales.  
Aportes a la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Municipalidad de Rosario

the table are emphasized, particularly as facilitators of an interdisciplinary work approach, as well as the resources Political Science provides to the design process.

**Keywords:** Political Science, public policies, problematic substance use, Rosario, interdisciplinarity.

Contribución de la Ciencia Política y del Trabajo de la Politóloga en el Diseño de Políticas Locales.  
Aportes a la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Municipalidad de Rosario

## CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

“Hoy, la mejor ciencia política  
que se hace en el mundo es:  
Empírica: su objeto es la realidad tal como es  
(considérese objetiva o construida) y no  
como nos gustaría que fuese.  
Su objetivo es entender;  
transformar es misión del militante.”  
(Malamud, 2013)

## **Tema de Investigación**

El Trabajo Integrador Final de la carrera de grado de Ciencia Política da cuenta de las herramientas teóricas metodológicas y profesionales que se ponen en juego a la hora de acompañar el proceso de construcción de la política local que aborda la temática de consumos problemáticos en la ciudad de Rosario.

A lo largo de esta investigación, se examinó el contexto de la creación de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de Rosario, analizando principalmente la contribución diferencial de la Ciencia Política a través del trabajo de una profesional, en interlocución con otras profesiones, en el diseño de dicha política pública. Al comprender estos aspectos diferenciales, se buscó arrojar luz sobre la relevancia de construir políticas efectivas para abordar un problema social y de gestión de gran complejidad, como son los consumos. Para ello, el aporte de la Ciencia Política es comprendido como fundamental.

En este sentido, además del análisis sobre el proceso de creación de la Agencia, y en ello la relevancia en cuanto a su diseño, han surgido interrogantes sobre cómo se elaboró esta política pública; qué factores influyeron en la definición de su estructura organizacional; cuál fue el papel como “politóloga” en este proceso; cómo contribuyeron los aportes y enfoques de la Ciencia Política en la construcción interdisciplinaria de dicha agencia, cuestiones que se intentan abordar en este trabajo.

## **Políticas Públicas Locales y Diseño Organizacional**

La construcción de una política pública local es un proceso que busca generar un impacto positivo para las comunidades destinatarias de la misma. Este tipo de políticas alcanzan temas que se ocupan desde la salud pública hasta la seguridad ciudadana.

La problemática de los consumos abusivos de sustancias en contexto de violencias urbanas (Carrión, 2008), que supone el acceso al suministro de sustancias y un inicio temprano de niños, niñas y adolescentes (Estudio Nacional en Población de 12 a 65 Años

Sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas - SEDRONAR, 2017, p. 20) es una grave problemática que vive la Ciudad de Rosario. Se busca una pronta reparación de dicha situación (tanto de consumidores como de sus familias), siendo necesaria una respuesta primordialmente preventiva (principalmente de parte del Estado) para la población en general.

Establecer un diseño organizacional que nucleee el abanico de demandas que debe atender una agencia local de consumos (prevención, abordajes, acompañamiento) se instituye como fundamental para acercar respuestas certeras a la población afectada (directa o indirectamente) por esta problemática. El diseño organizacional de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos de Rosario intenta mostrar el diferencial que pueden lograr las dependencias estatales planificadas (y producidas) con el aporte de las herramientas de la Ciencia Política.

Durante la construcción de la política pública, el trabajo politológico ha buscado contribuir a dar respuestas eficientes y eficaces a la población objetivo de dicha política. En este sentido, el rol y los aportes como politóloga se exponen en todo el proceso de construcción en cuestión.

En la etapa de diagnóstico, donde se reflexionó sobre el diseño a utilizar, se facilitaron herramientas de trabajo (tales como lluvia de ideas, revisión de organigrama, normas y materiales disponibles de otras políticas sobre consumos, descripción y análisis de escenarios y posibilidades de formato de la política) para confeccionar un diseño particularizado en función a las apreciaciones y demandas a atender, centrando la atención en el sostenimiento del diálogo de los actores intervinientes en dicha construcción.

La búsqueda de consensos y puntos de encuentro son algunos de los aportes que la científica política ha proporcionado al proceso. En este desarrollo, se deja constancia de que la planificación es un diferencial que potencia y posibilita la construcción de políticas más robustas para dar respuesta a problemas complejos. Todo ello construido sobre el intercambio de perspectivas y posicionamientos de profesionales de la psicología y la psiquiatría con quienes se llevó adelante la tarea, que son, además, quienes tienen la responsabilidad de ejecutar dicha política.

## Problema y Preguntas

La politología, a través de herramientas teórico metodológicas específicas de la disciplina, ha puesto especial énfasis en la importancia de transversalizar espacios y prácticas desde la politología, la psicología y la psiquiatría para construir políticas y respuestas que estén a la altura de los problemas cada vez más complejos de las sociedades locales, de los cuales forma parte la cuestión de los consumos en el territorio de Rosario. De la mano de ello, las políticas públicas y la ejecución de las mismas necesitan cada vez con más premura lograr acercarse más a las demandas y necesidades de las y los ciudadanos, estableciendo con ellos/as una relación de diálogo y cercanía.

Las políticas vinculadas a la salud mental y los consumos problemáticos en la ciudad de Rosario, desde 2016 a la fecha, han estado contenidas primordialmente dentro de la Secretaría de Salud Pública del municipio, desde un enfoque mayoritariamente “médico céntrico” de la problemática, dentro de lo que se conoce como paradigma de la complejidad (Morin, 2006). Tanto médicos como psicólogos, que responden a una estructura de pensamiento y construcción de herramientas vinculadas al razonamiento clínico, han construido respuestas a esta problemática entendiendo a la persona como centro de atención, vinculada a su entorno y a su situación de consumo.

La complejidad de la temática que aborda los consumos problemáticos, unida a desafíos sociales como las violencias urbanas, la estigmatización de los usuarios de drogas, la respuesta acotada del Estado e instituciones que acompañan dicha problemática, han tornado necesaria y urgente una reconversión de las políticas públicas sobre consumos abusivos de sustancias. En este marco, la Ciencia Política, como disciplina, aporta a una mirada ampliada sobre la manera de afrontar dicha problemática, mejorando la intervención estatal a través de una nueva política pública, generada en un trabajo mancomunado e interdisciplinar.

A partir de lo expuesto, la pregunta orientadora de este TIF ha sido:

¿Cómo contribuyó la ciencia política, desde la búsqueda de interdisciplinariedad, innovación y el uso activo de herramientas específicas de la profesión, a la configuración del diseño organizacional de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Municipalidad de Rosario?

A partir de este interrogante principal, se buscó dar respuesta a los siguientes interrogantes específicos:

1. *¿Cuáles fueron los principales hitos y debates que marcaron el proceso de diseño de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos en Rosario?*
2. *¿En qué medida la intervención de la Ciencia Política incidió en la toma de decisiones y la formulación de la política en cuestión?*

3. *¿Cómo se tradujeron los conceptos y métodos de la ciencia política en políticas y estrategias concretas para la Agencia en construcción?*

## **Objetivos**

El objetivo general del TIF es explorar los aportes de la Ciencia Política y el rol de la politóloga en la configuración del diseño organizacional de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina, desde mediados del 2022 hasta su creación en abril del 2023.

*Los objetivos específicos son:*

Caracterizar el proceso del diseño en función a los hitos y debates surgidos en torno a la política pública en cuestión.

Describir el rol de la politóloga en la hechura de la política pública en relación con otras disciplinas, profesionales y posicionamientos diferentes.

Analizar los aportes de la Ciencia Política en el proceso de trabajo efectuado en el marco del diseño de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos local.

## **Antecedentes**

En el marco de la investigación, se han revisado estudios relevantes que abordan la complejidad del consumo de drogas. Como marco general, Jelsma (2009) analiza las innovaciones legislativas sobre políticas de drogas en América Latina, resaltando la importancia de políticas progresistas en contraposición a los enfoques prohibicionistas que imperan en la región. Se ha relevado, además, el Plan Integral de Prevención de Uruguay para analizar las políticas locales y nacionales del país vecino, como marco del movimiento de las políticas prohibicionistas a políticas más vinculadas a la reducción de daños, posicionando en el centro a las personas más que a las sustancias (Plan Integral de Prevención, Uruguay Previene 2021, 2025). Por su parte, el informe temático del barómetro del narcotráfico y los consumos en Argentina ofrece datos cuantitativos obtenidos entre padres, brindando una visión más amplia de los patrones y contextos de consumos en adolescentes y jóvenes en esta área geográfica (Universidad Católica Argentina, 2015).

Desde el análisis institucional, De Michele (2014), en su tesis de grado, aborda las limitaciones y deficiencias de la prohibición desde una perspectiva institucional. Respecto de las dinámicas sociales en entornos urbanos en Rosario, Cozzi (2018) ha examinado la evolución de la violencia y el delito entre jóvenes, evidenciando cómo la búsqueda de reconocimiento en contextos desfavorecidos puede influir en las dinámicas delictivas y de consumos. Estos antecedentes han proporcionado una base esencial para comprender y

plasmar las complejas interacciones entre consumo de drogas, dinámicas sociales, institucionales y legislativas en el contexto de la investigación.

## **Espacios de referencia institucional**

Las dependencias estatales y perfiles profesionales que acompañaron el proceso de diseño y construcción de la Agencia Local de Consumos han desempeñado un papel fundamental en cuanto al diagnóstico desde el cual se ha partido y los objetivos que se persiguen.

En primera instancia se encuentra la Municipalidad de Rosario, encargada de la asignación de recursos (económicos, humanos, tecnológicos, etc.) para el funcionamiento de la Agencia y responsable primaria de la toma de decisiones de la política en cuestión. La gestión del Intendente Pablo Javkin (que comenzó a trabajar sobre esta propuesta un año antes del cierre de su primer período de gobierno, en 2023), siendo gestores clave el entonces Secretario de Salud municipal, Leonardo Caruana (Secretaría que hasta el momento contenía en gran parte la prevención y abordajes directos sobre la temática de consumos problemáticos) y el Secretario de Desarrollo Humano y Habitat, Nicolas Gianelloni.

Nicolás Gianelloni (quien más acompañó el proceso y fue el mayor responsable de dar impulso a la renovación en la política pública sobre drogas a nivel local) fue quien se encargó, junto a su equipo, de introducir el diagnóstico situacional de la problemática. Lucas Raspall, entonces Subsecretario de Desarrollo Humano (y actual concejal de la ciudad) es quién lideró institucionalmente el proceso de diseño junto al equipo ad hoc construido para la conformación de la Agencia Local.

Posteriormente, se convoca a la politóloga para colaborar junto a psicólogas convocadas, en el diseño organizacional que se aborda en esta investigación. En esta nueva conceptualización de la política local, se evidencian nuevos aportes (por fuera de los organismos de salud pública) que han dado lugar a discusiones en búsqueda de innovaciones y mejora de los productos que la municipalidad brinda a la ciudadanía en torno de esta problemática.

La Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos, objeto principal de este TIF, es un órgano dependiente del ejecutivo municipal, cuya misión es llevar a cabo estrategias y programas de prevención y abordaje para la población de la ciudad afectada por los consumos. Para contextualizar su funcionamiento, es importante identificar a los organismos de otros niveles del Estado vinculados a la: Agencia APRECOD (Ministerio de Salud y Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe) y SEDRONAR (Ministerio de Salud y ex Ministerio de Desarrollo Social de la Nación) que también cumplen

una función dentro de los circuitos actuales de los abordajes y estrategias sobre este tema en particular (principalmente en cuanto al financiamiento de las estructuras de recursos humanos, mantenimiento de dispositivos municipales y derivaciones de abordajes particulares).

A su vez, existen otros organismos que desempeñan un papel fundamental en cuanto a la concreción de los objetivos de la Agencia como son, en primera instancia, las organizaciones de la sociedad civil y la Universidad Nacional de Rosario.

En cuanto a las organizaciones, existen religiosas y laicas como Padre Misericordioso, Nazareth, Alcohólicos Anónimos, Narcóticos Anónimos, Fundación CREA, Regenesis, vinculadas mayoritariamente a distintos credos presentes en el territorio; también se encuentran organizaciones sociales que trabajan la temática en la ciudad, como Programa Andres, Programa ABCD, MTE vientos de libertad, etc. Estos actores no estatales generan un impacto significativo en el tratamiento de la problemática. Suelen trabajar y colaborar de manera estrecha con el Estado, proporcionando servicios a la comunidad, aportando miradas que enriquecen la visión sobre los consumos abusivos de sustancias y en la implementación de programas tanto de prevención como de tratamientos. Sin embargo, no hay registro fehaciente del número de instituciones y organizaciones intervinientes sobre la temática en Rosario. Por consiguiente, tampoco existe una sistematización de su trabajo, dificultando ahondar en su capacidad de respuesta. Su participación ha sido, a través de los años, poco consultada, cuestiones que se tuvieron en cuenta a la hora de planificar el diseño de la nueva Agencia para la Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la ciudad.

En cuanto a la Universidad, es posible afirmar que esta conforma uno los actores estratégicos de esta nueva política, destacándose que las instituciones académicas no sólo son fuente de conocimiento y experiencia, sino que también aportan herramientas técnicas y metodológicas para un mayor y mejor abordaje de la problemática de los consumos de manera sustancial. Las investigaciones sobre la temática (Gil y Yavich, 2016; De Michel, 2014) aportan datos para construir esa lectura para la toma de decisiones en relación a la política, ilustrando el diferencial potenciador que tiene la UNR para esta Agencia.

## CAPÍTULO II: ASPECTOS TEÓRICO - METODOLÓGICOS

## **Marco teórico**

Existen cuestiones sociales problematizadas que devienen luego en políticas estatales. Siguiendo a Oszlak y O'Donnell (1981), las políticas estatales representan un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, el interés o movilización de otros actores en la sociedad. De dicha intervención puede inferirse una cierta direccionalidad, una determinada orientación normativa, que previsiblemente afectará el futuro curso del proceso social en torno a la cuestión. Son, de esta manera, los pasos que se generan en un “proceso social tejido alrededor de un tema o cuestión. En tal sentido, adquirirían significación sólo y en la medida en que fueran sistemáticamente vinculadas al tema o cuestión que las origina, al ámbito de acción social en que se insertan, a los actores que intervienen en el proceso de “resolución” de la cuestión y a sus respectivas - y sucesivas - políticas” (Oszlak y O'Donnell, 1981. pp, 110).

### **Construcción de la Política Pública**

Las políticas públicas se sustentan ciudadanamente si se las visualiza como “decisiones de gobierno que incorporan la opinión, la participación, la corresponsabilidad y el dinero de los privados, en su calidad de ciudadanos electores y contribuyentes” (Villanueva, 1994, pp.36); y entendiendo también que dicha perspectiva “disminuye el solitario protagonismo gubernamental y aumenta el peso de los individuos y de sus organizaciones. Se abren así, de par en par, las puertas para nuevas formas de diseño y gestión de las políticas: singulares, descentralizadas, subsidiarias y solidarias, corresponsables, en las que gobierno y sociedad enfrentan variada y conjuntamente los problemas colectivos. Se trata de formular y desarrollar políticas que sean susceptibles de fundamento legal (constitucionalidad), de apoyo político, de viabilidad administrativa y de racionalidad económica. Principalmente, estas tienen como fin enfrentar “problemas públicos de mayor complejidad y mutabilidad, a causa de la escala del Estado, y ante un contexto político de alta intensidad ciudadana” (Villanueva, 1994, pp. 36).

“Si hay algún fenómeno que captura de inmediato la atención del observador de estos procesos, es la radical modificación producida en pocos años en la responsabilidad asumida por los estados subnacionales y el sector privado en la producción de bienes y servicios de los que antes se ocupaba el estado nacional.” (Oszlak, 2011, pp. 4). Se retoma, entonces, la importancia de la descentralización, para que se pueda otorgar la magnitud y relevancia que la Agenda de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos representa para la ciudad de Rosario. La pertinencia sobre la implementación de políticas

locales aumentan con problemáticas como los consumos y sus usuarios, dado su papel estratégico en la resolución de problemas urbanos y sociales en su territorio.

La responsabilidad de la ciudadanía en las intervenciones de la Agencia responsable de llevar adelante la política es la revisión de la misma para su mejora constante. Hacerse parte de estos procesos de construcción social de las políticas públicas abre espacios para lograr, a posteriori, un mejor desempeño organizacional y una mejor prestación de servicios públicos. En este sentido, Oszlak (2011) habla de una participación ciudadana activa, entendiendo que es un derecho de la población y un complemento clave a los mecanismos e instrumentos tradicionales de la política.

## **Ciencia Política**

Según Valles (2007), la reflexión sobre la política contiene el propósito de influir sobre la realidad, ya sea de manera expresa o latente. El conocimiento sobre la política está intrínsecamente vinculado a la práctica, porque no pretende ser meramente contemplativo. El autor también marca la importancia de leer y entender la construcción de esta ciencia, moldeada por las particularidades que ha forjado a cada sociedad (Valles, 2007). En este sentido, es importante mencionar que la mayor parte de los científicos que han realizado lecturas políticas sobre sus sociedades para intentar modificarlas nunca lo han hecho en soledad, ni de manera desconectada de la realidad que los rodea. Todo lo contrario, la Ciencia Política es, indiscutiblemente, un producto de procesos sociales históricos y contemporáneos a quienes los analizan.

Todo ello se vincula con el desarrollo mismo de la politología, que entiende la importancia del análisis crítico de quienes observan la realidad con esta lupa; pero además, la Ciencia Política procura generar rigurosidad para hacer un aporte al conocimiento científico existente. Como lo expresa Malamud (2008), la Ciencia Política razona sistémicamente a través de la lógica, apartándose de la mera voluntad o del dogma de quien la practica.

### ***La Politología Como Ciencia Social (y herramienta de transformación)***

Del Monte (2023) retoma a Habermas cuando dice que:

“Si los posibles correctivos contra las experiencias comunicativas que puedan inducir a error, están inscritos, por así decirlo, en la propia acción comunicativa, el científico social no puede asegurar la objetividad de su conocimiento adoptando el ficticio papel de un “desinteresado” y huyendo a un lugar utópico fuera del plexo social que le es accesible en términos comunicativos. Antes bien, habrá de buscar en las estructuras generales de los procesos de entendimiento en que se introduce, las condiciones de objetividad del

Verstehen [*comprender el comportamiento*] para determinar si, habida cuenta de esas condiciones, puede asegurarse reflexivamente de las implicaciones de su participación (Habermas, 1988)". (Del Monte, 2023, pp 75,88).

Al llevar adelante el diseño organizacional de una política pública (en este caso, de la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Ciudad de Rosario), es importante reconocer las prácticas profesionales, los insumos teóricos y las herramientas metodológicas de la politóloga implicada, como así también el recorrido laboral desplegado anteriormente y al momento de aportar al diseño institucional.

La contribución de la politología en este proceso tiene que ver, explícitamente, con la vinculación entre teoría y práctica: entre lo modificable de la sociedad y el rol activo de la profesional al observar para, luego, llevar adelante aquellas modificaciones (políticas, económicas, sociales y culturales) posibles. En la construcción de lo colectivo, la política aparece como herramienta de transformación de aquello que sucede en el contexto analizado. El cómo, desde dónde y con qué herramientas se llevará adelante dicha transformación, complementan la construcción que la politóloga se vio llamada a generar desde su quehacer científico.

Desde la visión de Sartori donde "La política es el hacer del hombre que más que ningún otro involucra a todos", "esta definición es operativa, explica que es un "hacer", que es una "actividad" pero que es una "actividad humana", y además "colectiva". En este sentido, construir política se vuelve diferencial en el encuentro con otras ciencias y profesionales que constituyen el espectro social, económico y político contextual en donde se busca intervenir como profesional, para que el resultado de este "hacer" tenga una respuesta acorde a lo que se necesita construir (Del Monte, 2023).

Los científicos políticos (los científicos sociales en general), no se pueden escindir de la realidad que analizan, ya que son parte de la misma. Lo que comprende la Ciencia Política como fundamental de este proceso, es el entendimiento de esta realidad con la capacidad de ampliar la mirada y las perspectivas propias, acompañada de otras disciplinas sociales que den cuenta de otras formas de leer esa misma realidad que se está analizando.

La complejidad del mundo actual, genera una obligada discusión de teorías disponibles para dar una respuesta acorde a la complejidad que se analiza y posibilitar la eficacia que se quiere alcanzar con las políticas que se llevan adelante. Las lecturas resultantes de la mixtura de dichas teorías, darán lugar a mejores interpretaciones de las necesidades y demandas de la población que posteriormente se transformarán en políticas públicas (o mejoras de las mismas) a llevar adelante (D'Alessandro, 2016).

El proceso de política que aborda este TIF se inscribe dentro del campo de la Ciencia Política, entendiendo a esta última como la herramienta diferencial, con una

mirada que aporta a la construcción colectiva de saberes para la consolidación de políticas públicas eficientes y eficaces en respuesta a los problemas que se enfrentan. En situaciones donde la estructura que nuclea a la política pública, como en este trabajo, viene de la mano de la salud mental y la construcción de las intervenciones (principalmente individualizadas) está vinculada a algunas áreas del saber por sobre otras, es indispensable hacer dialogar otros saberes, como lo de la Ciencia Política, para ampliar el crisol de posibilidades desde donde se puede abordar la problemática.

Profundizando la problematización, acompañan las palabras de Malamud cuando afirma que si se construye una política desentendiéndose de los posicionamientos y contextos donde se encuentran las personas objeto de la misma, sus percepciones y las situaciones que las atraviesan (como sucede también con quienes se encuentran a cargo de construirla), es “complejo” responder eficientemente a las problemáticas de las y los ciudadanos (Malamud, 2008). Tal es así, que, siguiendo a Gamarra (2015), en este tipo de situaciones, la politóloga profesional debe tener una actitud clara respecto a su función en las discusiones que se llevarán adelante para dar lugar a un diseño institucional acorde a los posicionamientos y solicitudes presentadas.

Se entiende que la política no sólo es la variable rectora del análisis, sino que también es la herramienta con que se transforman las sociedades. La Ciencia Política toma esta responsabilidad en el “hacer” como generadora de estrategias. La relación y el diálogo de las teorías con la puesta en práctica de herramientas y métodos es indispensable para concretar el objetivo de transformación que se plantea desde el ejercicio profesional de la politología.

### ***Componentes en la Ciencia Política***

Para Valles (2007), existen tres componentes en la Ciencia Política que estuvieron presentes en los primeros análisis de la politología y que, al día de la fecha, siguen apareciendo en los debates: “La descripción de los hechos, la construcción de interpretaciones y, en último término, la formulación -directa o indirecta- de propuestas” (Valles, 2007. pp, 58).

Los *hechos* son afirmaciones que intentan describir situaciones. Se tiene la dificultad, muchas veces, de no poder separar la descripción del hecho de la valoración que se posee del mismo, ya que, a diferencia de las ciencias naturales, los hechos sociales “dependen” en cierta medida de la percepción del observador. En cuanto a las *interpretaciones*, intentan dar un sentido de aquellos hechos, identificando qué factores influyen en determinada situación, o cuáles pueden modificarla. En este sentido, si bien este jirón es la parte más atractiva de la tarea de la cientista, (interpretar y pronosticar) a su vez es la tarea más difícil. Por último, están las *propuestas y recomendaciones*. Aquí hay

claramente un juicio de valor, ya que se priorizan unas recomendaciones sobre otras, en cuanto a las escalas de valores que posee quien interviene. La tensión entre la descripción y la propuesta forma parte del conocimiento sobre la política, interpretando, a su vez, los valores y creencias de la sociedad en la que se está inmersa y que se intenta transformar, y a la observadora misma, que también se transforma por las modificaciones de sociedad en que se encuentra (Valles, 2007).

Estos tres componentes, como se decía, no pueden encontrarse escindidos de la realidad, de los valores de la sociedad y de los datos que dicha sociedad aportan, ya que se entiende que esta es la manera de generar una contribución diferencial.

En este sentido, la política es una ciencia, por todo lo antedicho, reflexiva (Valles, 2007). Como tal, construye un conocimiento siempre provisional, entendido en base a un contexto social, ecológico, económico, político y cultural particular. Es también un conocimiento autorreflexivo y quien lo produce también se verá transformado. Y por último, pero no menos importante, se trata de un conocimiento basado en un diálogo que amplía y esclarece las perspectivas desde donde se observan, analizan y construyen las realidades. De esta forma, se legitima el saber ordenado sobre la política como conocimiento científico (Valles, 2007).

### ***Modalidades de la Ciencia Política***

Barrientos Del Monte (2023) indaga sobre preguntas y cuestionamientos cotidianos con los que se enfrentan (nos enfrentamos) quienes se encuentran en proceso de formación en ciencia política. Los politólogos, ¿estudian para ser políticos? ¿Se insertan en la ciencia para estudiar la sociedad, para entender cómo se maneja la economía o el derecho? Estas preguntas ilustran algunos debates sobre los objetivos y alcances de la disciplina, ya que sigue siendo una cuestión problemática, primordialmente, porque es una ciencia joven que aún tiene mucho camino por recorrer y discusiones que saldar.

Ciertamente, la Ciencia Política estudia la política, pero no se desentiende del derecho, la economía o la sociedad y su funcionamiento. En este sentido, se refuerza la idea de la construcción de una Ciencia Política instituida como una ciencia social, que se consolida en un diálogo fluido y constante con las distintas disciplinas que la rodean (y moldean).

La Ciencia Política entonces, responderá a distintos objetivos de análisis y estudio en función de qué espacios y roles ocupa la politóloga (como científica política y/o como profesional). Sin embargo, Del Monte confirma, que en cualquiera de sus vertientes, la política tiene una clara e ineludible relación con la democracia y la construcción de los valores de la igualdad y libertad para las sociedades en las que se inscribe la tarea (Del Monte, 2023).

## ***Mujeres en la Ciencia Política***

Este TIF intenta dejar de manifiesto una propuesta innovadora en el proceso del diseño de una política pública que aborda una temática tan compleja como los consumos abusivos de sustancias psicoactivas. Es fundamental, para ello, tener un conocimiento cercano de la realidad que se aborda, como así también una lectura crítica sobre aquello en lo que se tiene que trabajar para mejorar la respuesta que el Estado dará a la ciudadanía.

En las últimas décadas, la ciencia política ha problematizado el problema de la histórica exclusión de las mujeres en los procesos de toma de decisiones públicas (Gilas y Parceró, 2021). En este trabajo se parte de la premisa de que, por inserción diferencial en la estructura social, la participación de las mujeres en las decisiones de política pública suele ampliar las miradas y perspectivas sobre los procesos sobre los cuales se trabaja. En este caso, además, el rol de la politóloga (así como su perfil profesional), se constituye no sólo por su formación académica, sino también en función del recorrido laboral y territorial de cada cientista.

En el ámbito de la política, el descreimiento en la capacidad de las mujeres se constituyó gracias a la “negación del estatus como socio pleno en la interacción social y el impedimento de participar en la vida social” que Gilas y Parceró (2021, pp. 25) retoman de Fraser (2013). Las teorías feministas ponen de manifiesto la discriminación y las desigualdades de género, como también evidencian mecanismos y recursos culturales que mantienen y refuerzan la dominación sobre las mujeres. Como argumentan Gilas y Parceró, “la Ciencia Política, centrada en estudiar al poder y a los poderosos (Laswell, 1936), ignoraba a quienes no participaban en el ejercicio del poder: las mujeres” (Gilas y Parceró, 2021, pp. 9).

Desde el momento en que se siguen reconociendo las problemáticas y análisis de género como cuestiones de “mujeres”, que solo interesan a otras mujeres, se diluye la importancia de los aportes y trabajos llevados adelante por ellas, “tratadas como la excepción a la “normalidad masculina” (MacKinnon, 2014) (Gilas y Parceró, 2021. pp, 10). Esto trae aparejada la resistencia a reconocer a las mujeres en las dimensiones de la vida pública: la cultura, la economía, la política, la jurídica y la epistémica.

Con una doble vara se produce, por un lado, el sofocamiento del posicionamiento de las mujeres en la escena pública mientras que, en paralelo, se genera la conversión de atributos sociales en “naturales”. De esta forma, en la reproducción del orden patriarcal, se establecen normativamente roles fijos y jerarquizados en función de la distinción binaria entre los “masculino” y “femenino”, dotando a los primeros de mayor valoración social y prestigio. Se configura, de esta forma, lo que Fraser (2013) denomina “injusticia de reconocimiento” (Gilas y Parceró, 2021. pp, 25).

En este sentido, cuando Pateman retoma la metáfora del contrato social, la cuestiona al considerarlo parte de un “contrato sexual” basado en la libertad de los varones y la sujeción de las mujeres. Se sostiene así en la práctica una relación de dominación de los primeros, avalada por lógicas y normas sociales patriarcales en torno al ejercicio de la política y la hechura de políticas públicas. Es importante remarcar esto ya que muchas de las dificultades que se atraviesan como mujer en los procesos vinculados al ejercicio de la profesión están relacionados con el hecho de que “la ciencia política, considerada una de las disciplinas más resistentes ante el análisis feminista (Ritter Mellow, 2000) tiene un profundo impacto en la construcción social y de la disciplina” (Gilas y Parceró, 2021. pp, 10).

Más allá de cuantificar el número de mujeres en la profesión, el desafío es poner al género en otro lugar, modificando lógicas y estructuras en (y de) la Ciencia Política. El entendimiento feminista ofrece la posibilidad de construir y entender procesos a través de los cuales se organizan las sociedades y las relaciones de género en un sentido de emancipación y mayor bienestar.

Gago (2019) observa un empoderamiento de las mujeres a raíz de la crítica a los roles socialmente asignados y la necesidad de sostener este proceso. Más allá del conservadurismo vinculado al neoliberalismo que busca echar por tierra las conquistas feministas y los avances en igualdad de género logrados en los últimos años, la participación de las mujeres ha desafiado, desde una radicalización masiva, estructuras patriarcales y coloniales arraigadas (Gago, 2019). En este contexto, el trabajo de las politólogas, en cuanto a la construcción de políticas locales, como en el caso analizado en este TIF, cobra una relevancia significativa. Al igual que las mujeres en la política, las politólogas enfrentan barreras que obstaculizan su participación en la toma de decisiones por el hecho de ser mujeres. Analizar estructuras de poder patriarcales para ponerlas sobre la mesa y debatir; promover la igualdad de género en los espacios de trabajo, buscando la representación equitativa de las mujeres en la toma de decisiones; crear espacios inclusivos que promuevan la diversidad de perspectivas y den lugar a una participación más activa de las mujeres; desarrollar políticas de género, más sensibles a las desigualdades de las comunidades de las que somos parte, son algunas de las puntas que dejan entrever la necesidad de un cambio profundo.

Lugones, en “Hacia un feminismo descolonial” establece, como lo hace Gago, la importancia de la resistencia feminista para desafiar la normatividad colonial y su lógica opresiva desde una subjetividad activa. Cuando habla de “descolonizar el género”, la autora lo plantea como una tarea práctica para transformar vivencialmente las opresiones que atraviesan diversas esferas de la vida de las personas oprimidas. Lugones (2011) indicó:

“A diferencia de la colonización, la colonialidad del género sigue estando entre nosotros; es lo que yace en la intersección de género/clase/raza como constructos centrales

del sistema de poder del mundo capitalista. Cuando pienso en mí misma como teórica de la resistencia, no es porque crea que la resistencia es el fin o meta de la lucha política, sino más bien su comienzo, su posibilidad. [...] La subjetividad resistente a menudo se expresa infra-políticamente, más que en una política de lo público, la cual es fácilmente habitada por la contestación pública. A la subjetividad resistente se le niega legitimidad, autoridad, voz, sentido y visibilidad. La infra-política marca el giro hacia dentro, en una política de resistencia, hacia la liberación, y muestra el poder de las comunidades de los oprimidos al constituir significados resistentes y al constituirse entre sí en contra de la constitución de significados y de la organización social del poder” (Lugones, 2011. pp, 109).

En este sentido, para seguir construyendo pensamiento crítico y transformador, es imprescindible que el ejercicio de la profesión y el trabajo cotidiano puedan construir una resistencia a las estructuras que minimizan el aporte que generan las mujeres en la política y en la toma de decisiones sobre los problemas que afectan a la sociedad. Esta tarea es a las claras colectiva. Sin embargo, la intersección de lo privado, lo personal y lo colectivo es un entramado fundamental para comprender la magnitud de la tarea de resistencia y de renovación en las estructuras que, aún hoy, siguen vigentes en la Ciencia Política.

**Rol de la Politóloga.** La participación activa de la politóloga propiciando el diálogo, el diagnóstico y la planificación en una nueva política pública, desde la ampliación de visiones y actores intervinientes, utilizando herramientas de la Ciencia Política que ponderen la innovación, la eficiencia y la eficacia de la respuesta estatal, es diferencial para este proceso de diseño.

La multiplicidad de puntos de vista para el diagnóstico de situación, recopilando experiencias y procesos previos e intervenciones profesionales de distintos efectores públicos, genera una perspectiva amplificada del problema, dando la posibilidad de realizar un análisis más profundo de la problemática. Asimismo, ello favorece el diálogo y retroalimentación entre el Estado y los actores sociales locales en espacios de colaboración, arreglos organizacionales *ad hoc* o nuevos procesos institucionales para asegurar la legitimidad y eficacia de la política en cuestión, generando un valor agregado para la comunidad destinataria de la política pública. La innovación transforma, democrática y reflexivamente, la información en algo inteligente, en conocimiento colectivo a través del intercambio, construyendo una visión unificada del problema a resolver.

Es importante destacar otra cuestión, trabajada en este proceso que busca ser innovador y es que se internaliza la posibilidad de la construcción desde la prueba y error, la reflexión y el aprendizaje, generando una nueva cultura de trabajo sobre la construcción de políticas sociales (Zurbruggen y González Lago, 2014. p. 331-345). Se ha buscado plasmar en la intervención, un proceso sustantivo de innovación “que busque nuevas respuestas

para abordar asuntos públicos y transformar la realidad en función de valores de desarrollo sostenible (sociales y ambientales)” (Zurbriggen y González Lago, 2014. p. 339).

Todo lo antedicho no implica que las intervenciones y procesos de prevención, asistencia y abordaje de los consumos problemáticos llevados adelante por la Municipalidad de Rosario anterior a la creación de la Agencia de Consumos Problemáticos de la ciudad no han servido o que haya que modificarlos por completo. Por el contrario, la renovación de una política sobre consumos de sustancias pone sobre la mesa, de manera explícita, la variedad y calidad de políticas e intervenciones llevadas a cabo en Rosario hasta la fecha. Este bagaje posibilita el proceso de pensar una respuesta innovadora, ampliando/superando la oferta previa de servicios con los que cuenta la municipalidad para acompañar de manera más eficiente la realidad que atraviesa hoy la ciudad y su población.

En palabras de D'Alessandro, “influir sobre la realidad de su propio tiempo, ya sea para transformarla, o bien para conservarla” (D'Alessandro, 2016. pp, 70), es en definitiva, el rol que han tenido la mayor parte de los científicos políticos. Entender el mundo que se analiza desde una perspectiva que tiene en cuenta los prejuicios y las subjetividades del profesional, es entender que el estudio de la política, como se decía con antelación, es un estudio social, que no puede escindirse del contexto en cual se produce. Lo mismo sucede cuando se piensa en el análisis de una determinada situación y la posterior producción de una posible solución o respuesta a la misma.

El rol de quienes intervienen en el diseño de la política pública está en constante modificación, pudiendo tomar distintas posturas en función de las demandas que tiene en el quehacer asignado. En este sentido, en función del trabajo en cuestión, una de las posiciones que tomó la politóloga es la de facilitadora, posibilitando la ruptura del encasillamiento disciplinar. Entender que las distintas vertientes de conocimiento que confluyen en la construcción de una política tienen insumos de diferente índole que aportar al diseño institucional; reconocer en la cartera de recursos que posee la politóloga, herramientas dinámicas y técnicas proyectivas, proporcionadas para mediar; y utilizar instrumentos teórico metodológicos que aporten y articulen, con la psicología y la psiquiatría en este caso, es fundamental.

La complejidad que se presenta en la sociedad, en contraposición de la lógica de la división del trabajo con la que se convive constantemente, hacen que muchas veces este proceso de vinculación sea más dificultoso de lo que debería ser.

## **Rol del Estado y otros actores intervinientes**

La construcción de una lectura cercana a las necesidades de la población implica, necesariamente, abrir el juego a una cantidad de actores (hacedores y población objetivo de

la política) que puedan aportar sus visiones (Gamarra, 2015). Más allá de la bifurcación en las lógicas de intervención particulares de las partes que cooperan, o no, en esta construcción, se pretende poner en juego acuerdos de trabajo entre los actores intervinientes.

En este sentido se entiende que, visto como actor complejo y diferenciado, el Estado materializa su presencia mediante la Agencia que asume la responsabilidad de responder eficientemente a esta problemática social puesta en agenda. Cuáles son los problemas que elige resolver o debe atender inevitablemente como consecuencia de demandas o presiones sociales depende de un gran número de circunstancias y variables. Pero en la medida en que esos problemas son incorporados a la agenda estatal, se convierten en lo que Oszlak y O'Donnell (1981) han denominado “cuestiones socialmente problematizadas”.

En paralelo al Estado, los demás actores también toman posición frente a cuestiones que los afectan, adoptando políticas cuyas consecuencias pueden influir considerablemente -incluso más que las propias políticas estatales- el proceso de resolución de las cuestiones y las futuras tomas de posición sobre las mismas. Por ello, entienden que “estudiar procesos sociales analizando las prácticas de diferentes actores en torno a cuestiones que definen la naturaleza, intensidad y límites de un área de acción (y habitualmente de conflicto) social. Cada práctica, cada toma de posición, refleja determinada estrategia de acción cuyas premisas dependen, por lo general, del volumen de recursos y apoyos que el actor puede movilizar y de sus expectativas acerca del comportamiento de los otros actores afectados por la cuestión. El conjunto de políticas privadas y estatales se entrelaza en un complejo proceso social que, como veremos, hace difícil establecer con qué proporción del cambio social observado puede ser atribuido a cada una” (Oszlak y O'Donnell, 1981. pp, 115).

Se plantea a la Ciencia Política como actividad colectiva (desde la lectura crítica y multidisciplinar de las ciencias sociales y los actores involucrados en la problemática a analizar) para ampliar las perspectivas sobre la realidad. Por ello, es importante destacar la visión de Morin (2006) en la teoría de la complejidad.

### **Teoría de la Complejidad y consumos problemáticos**

La complejidad general (a diferencia de la complejidad restringida, según el análisis de Morin) reconoce la intrincación e interconexiones en sistemas, entendiendo como fundamental un enfoque holístico y multidisciplinario para la comprensión de la realidad. El autor refuerza esta idea cuando explica que la complejidad resulta invisible en la separación disciplinar, que sobreabunda en los procesos de trabajo en los que está inmersa la práctica profesional de la politóloga. Es necesario entender la relación entre las partes y el todo. Pero

no sólo eso, sino también es necesario comprender la complejidad como “lo que está tejido en conjunto” (Morin, 2006), rompiendo de esta manera, los paradigmas disciplinarios para dar paso a una lectura más completa y profunda sobre la realidad.

Morin reconoce que la importancia de la “autonomía de lo viviente” debe entenderse en su entorno (aplica a la biología como a las sociedades) donde principalmente la cultura y el lenguaje influyen definitivamente en los individuos. Comprender la cosmovisión de las cosas, aplica también al análisis del problema sobre el que versa este trabajo, en cuanto a los consumos problemáticos y las personas usuarias de drogas. Resulta insuficiente conceptualizar la situación o definir estrategias en base a las sustancias que utilizan los usuarios o los tratamientos a los que han asistido previamente. A ello debe estar acoplada la comprensión del contexto en que se encuentra la persona que consume, el lugar en que vive, cómo vive, cuáles son las concepciones sociales sobre ese consumo, etc. De esta forma, se busca implementar una nueva lógica de comprensión de los problemas. Además de ser problemas “malditos” (mal definidos, sin causa y consecuencias necesariamente lógicas y ordenadas), los consumos son una problemática compleja, multidimensional, por lo que se debe buscar una estrategia que dé respuestas a esa complejidad para poder intervenir de manera más efectiva.

Como última consideración sobre el paradigma de la complejidad que plantea el autor, es importante la reforma en las lógicas de construcción de pensamiento y conocimiento. Este cambio de visión obliga a salir de aplicaciones mecánicas de determinadas reglas, hacia nuevas propuestas de construcción de conocimiento desde una lógica más autónoma.

La tarea se torna dificultosa, por lo que resulta necesario actuar pensando prospectivamente, teniendo en cuenta la complejidad de la realidad, promoviendo una comprensión profunda sobre la misma, y multidisciplinaria para poder completar la imagen del mundo a la que después, debe darse respuesta. Si esta tarea no se lleva a cabo con la esperanza de lograr incluso lo improbable, será muy dificultoso el proceso de dicha construcción (Morin, 2006).

El gran interrogante que surge a partir de esta situación que se describe, es cómo abordar una temática tan compleja que se encuentra atravesada por una multiplicidad de factores y condicionantes que se entretajan entre sí.

## **Diseño institucional**

Es importante, entonces, analizar el diseño que ha de construirse para la política en cuestión. Interpretar el diagnóstico que da pie al diseño y marcar de qué manera se diseñan las políticas hará comprender, según Oszlak y O'Donnell (1981), el tipo de vinculación y

pendulación en cuanto a las responsabilidades que contraen tanto el Estado como la sociedad civil en determinadas temáticas (corriendo al Estado como portador intrínseco de la capacidad de generar las dinámicas adoptadas entre éste y la sociedad).

La propuesta tiene como base aumentar la eficiencia de la política. Este tipo de construcción de las políticas estatales busca desagregar y “poner en movimiento” a un Estado y a actores, ya sean clases, fracciones de clase, organizaciones, grupos, etc. Tener un enfoque más dinámico y menos estructural que comprenda lo que los autores denominan el “proceso social tejido alrededor del surgimiento, tratamiento y resolución de cuestiones ante las que el Estado y otros actores adoptan políticas” (Oszlak y O'Donnell, 1981. pp, 105).

Para lograr un entendimiento mayor sobre la tarea a cargo, es importante entender qué se dice cuando se habla de un diseño institucional que dará marco a la política pública para la prevención y abordajes de consumos problemáticos. En este sentido, se traen a colación los aportes de Goodin sobre el diseño institucional, quien habla de la creación o modificación y configuración de normas, procedimientos, estructuras y reglas en organizaciones o sistemas políticos que dan forma a las interacciones humanas, señalando también que el mismo puede ser utilizado para lograr objetivos claves como la eficacia de la política en cuestión (Goodin, 2003).

Goodin también habla sobre las posibles modificaciones en las organizaciones, que pueden darse por azar, por evolución o “por intervenciones deliberadas para propósitos específicos”, en donde el diseño organizacional aparece como una intervención que puede utilizarse para llevar adelante y lograr los objetivos que se plantea la institución de manera exitosa (Goodin, 1996).

En cuanto a la formulación del diseño institucional, el proceso puede involucrar una variedad de actores como legisladores, funcionarios gubernamentales, expertos, grupos de interés, ciudadanos y otras partes interesadas. La configuración y adopción de instituciones generalmente es el resultado de la interacción entre estos actores.

“El diseño de servicios es un enfoque y una práctica que articula las dos lógicas mencionadas —del diseño y del servicio—, que por definición asume la necesidad de colaborar con los diferentes implicados y que, aunque no necesariamente lo aborda de manera directa, tiende hacia un cambio estructural en las organizaciones para favorecer la transversalidad y la capacidad de adaptación a las formas cambiantes y subjetivas en las que se crea valor. Desde el campo del diseño de servicios existe interés por el trabajo en problemas malditos” (Gamarra, 2015, pp. 4).

Los consumos problemáticos de sustancias se van a trabajar desde la concepción de problemas malditos, complejos y multidimensionales, que no cuentan con una única causa ni se pueden delimitar en cuanto a las situaciones que los generan o repercusiones

que traen consigo para la persona que consume o su entorno. Requieren, por lo antedicho, soluciones con enfoques transversales para “acercarse” a una respuesta más efectiva (Gamarra, 2015).

En una sociedad que demanda respuestas más elaboradas a situaciones más complejas, es evidente (y urgente) la necesidad de generar soluciones innovadoras y multidimensionales (Gamarra, 2015). En ese sentido, se plantea la importancia de entender que tanto las políticas estatales como las respuestas que generan las instituciones que abordan la problemática no son óptimas, sino posibles, generalmente acotadas.

Gamarra pone el foco en que quien construya una política pública para este tipo de problemáticas (en este caso, sobre adicciones) no puede entender el problema para después enfrentarlo, sino más bien propone que se debe “enfrentar el problema para entenderlo” y posteriormente generar una respuesta innovadora (Gamarra, 2015. pp, 4).

### ***Etapas del diseño institucional***

En este sentido, es prioritario dejar explicitadas las etapas que se suceden en el proceso de diseño. Las que podrían clasificarse como etapas del diseño institucional, varían según el contexto y la naturaleza de las instituciones a diseñar o reformular.

Para poder llevarlo adelante, es necesario realizar un diagnóstico, que facilite la comprensión del problema, o la necesidad que se busca abordar con la nueva institucionalidad. Se busca generar, luego, la formulación del diseño propiamente dicho. Es el momento de crear propuestas para nuevas reglas o estructuras que abordan el problema identificado. Es relevante (para el trabajo en cuestión), como regla general, involucrar a actores interesados, como ciudadanos o grupos de interés, para obtener sugerencias pero principalmente legitimidad en la propuesta formulada, por lo que, es ineludible llevar adelante un momento de consulta y participación.

Una vez terminada la primera parte de formulación, las propuestas se someten a procesos de aprobación y adopción, en este caso por parte del gobierno local, atravesado muchas veces no sólo por una lógica de gestión, sino también de lectura política de lo que se busca lograr con esta nueva política pública.

El proceso de diseño finaliza con la etapa de implementación y evaluación (momentos que no se analizan en este trabajo pero son fundamentales para reconocer la eficacia del proceso). Se pone en marcha, en la práctica, la nueva organización que operativiza las definiciones que se han tomado previamente hasta llegar a esta instancia. Aquí es donde quedan de manifiesto las modificaciones o cambios en la forma en que opera la institución o el sistema. Y por último, se evalúa el desempeño (eficiencia, eficacia y calidad de la respuesta a la que se intentó alcanzar en el proceso de diseño) y se realizan

ajustes según sea necesario para abordar deficiencias. Tanto la teoría como la práctica del diseño institucional se verán modificados según las variaciones del contexto y los objetivos que persigue.

## **Consumos problemáticos**

El consumo de drogas es una temática compleja de abordar, ya que, para analizarlo y/o comprenderlo no se puede limitar a una causa en particular, sino que se deben contemplar una multiplicidad de elementos que influyen, entre los que podemos encontrar: las diferentes representaciones sociales que se ponen en juego, las prácticas tanto individuales como colectivas y su consecuente respuesta desde el aspecto sociológico, los sujetos, las sustancias, los contextos socioeconómicos, políticos, culturales, ideológicos, etc, en que se dan. Esto lleva a suponer que, para poder elaborar un proyecto con temáticas de estas características, debe hacerse desde una perspectiva relacional: “la droga” no existe como algo independiente de las variadas formas de su uso. La forma de vida en que se da su consumo/uso es lo que determina las consecuencias a corto, mediano y largo plazo del producto (Kornblit, Camarotti y Di Leo, 2011).

Desde antaño, independientemente del paradigma adoptado, los consumos y el narcotráfico (más que nada, el narcomenudeo) se vincularon con las clases vulneradas, e incluso, dentro de este grupo, se persiguió con gran intensidad a los jóvenes de los barrios periféricos. Por ello, “la estigmatización barrial resulta una marca no visible, entonces, se puede esgrimir estrategias de ocultamiento de la residencia para evitar el trato diferencial [...] Y en otras circunstancias, se puede renunciar a ocultar el domicilio como una forma de desafiar el estigma. Estos autores, señalaron, de manera similar, cómo ciertos jóvenes hacen del hecho de vivir en el barrio, un motivo de honor y orgullo (Kessler, 2012)” (Cozzi, 2018, pp. 70).

El consumo de sustancias se vincula generalmente a los jóvenes, lo que hace que se limite el análisis a la adopción de conductas por parte de un determinado grupo etario, ocultándose las raíces sociales que están influyendo para que esos grupos adopten tales conductas. Se niega, así, la responsabilidad de los adultos en la construcción del mundo que se les ofrece a los jóvenes, parte de los cuales pueden no encontrar cabida en él y, asimismo, se ocultan los consumos que llevan a cabo los adultos.

Cuando se habla de la “escalada del consumo de sustancias” se introduce un esquema determinista y unicausal en el que nuevamente “la sustancia” es el agente activo: el sujeto nada puede hacer frente al poder de ella, que lo conduce a consumos cada vez más perjudiciales para quién consumo y para los demás.

El uso indebido de sustancias psicoactivas constituye un obstáculo para el desarrollo humano, afectando el comportamiento de los individuos, sus vínculos sociales, sus relaciones interpersonales y dañando la salud de sus usuarios. Además, debido a que en la sociedad actual se parte de la idea de que el uso de drogas es un “problema”, la respuesta más frecuente frente a él se asocia al disciplinamiento social, lo que se tradujo en la estigmatización y la discriminación de quienes se encuentran en situación de consumo. Consecuentemente, estos y otros estereotipos vinculados dan lugar a la descalificación como sujetos de derecho y criminalización.

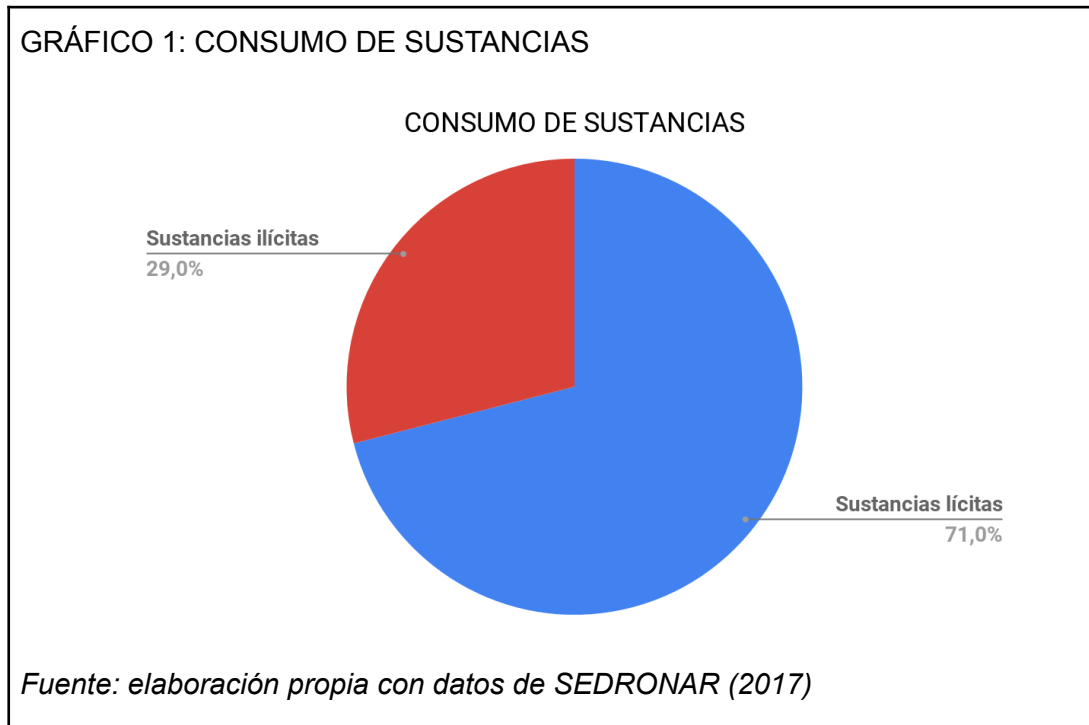
Sumado a ello, la persona usuaria, cuando busca asesoramiento o asistencia del Estado, generalmente se encuentra atravesada por la intervención de una gran variedad de profesionales y lógicas institucionales. Esto incrementa la dificultad de generar una respuesta eficaz, acorde a las demandas y necesidades a responder de la persona usuaria y su entorno, ya que al tener un acompañamiento/intervenciones fragmentarias, tienden a encontrarse con recaídas o re victimizaciones que retrasan o truncan los procesos de recuperación de las personas usuarias de drogas (De Michele, 2014).

Por su parte, las instituciones que abordan este fenómeno a menudo lo hacen desde posturas unilaterales, generando fragmentación en las estrategias de intervención, superponiendo acciones cuyo resultado conduce a la frustración y/o el desinterés de los sujetos en situación de consumo, de acceder a los distintos programas derivados de organizaciones tanto estatales como de la sociedad civil. Al no intervenir la cuestión de manera multidimensional e interdisciplinariamente, el consumo de sustancias y su tráfico aumentan constantemente en cantidad y en variedad, ya que estudios de la UNODC (2017) señalan la diversificación de productos y la potencia de nuevas sustancias.

Comúnmente, suele llevarse a cabo un uso recreativo de sustancias psicoactivas, tras el supuesto de mejorar cierta acción cotidiana, por diversión o por imitación, sin considerar los riesgos que ello implica, su imprevisibilidad y su capacidad de adicción. Particularmente, eventos de tipo social, en un contexto en que el consumo de sustancias está naturalizado, implica el fácil acceso a ciertos tipos de drogas, invocando nuevos hábitos y pautas de consumo.

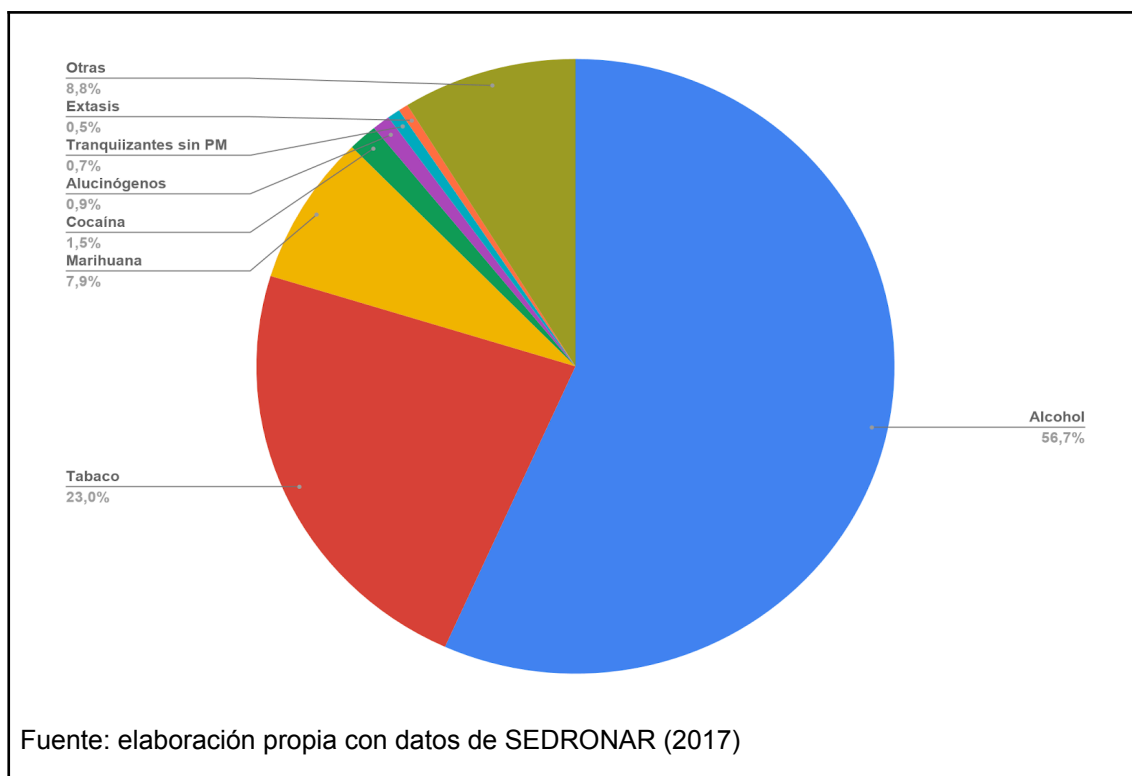
La SEDRONAR realiza, por provincia, estudios sobre el consumo de sustancias psicoactivas. El último informe que se realizó en 2017 sobre la Provincia de Santa Fe arrojó que el período de inicio del consumo de sustancias tanto lícitas como ilícitas es a partir de los 12 años. En cuanto a las primeras, es el alcohol la principal sustancia consumida en los jóvenes de 12 a 24 años, siendo la franja etaria de 18 -24 años donde se concentra un mayor consumo. El tabaco posee una mayor instancia de consumo a partir de los 25 años. (Ver Gráfico N°1)

Las sustancias ilícitas marcan el valor más alto en la población de 18 a 34 años, cercano a 29,0% - ver gráfico a continuación - siendo la marihuana, los analgésicos opiáceos, la cocaína y los tranquilizantes los cinco más consumidos en la Provincia de Santa Fe.



A fin de esclarecer gráficamente el consumo de sustancias, tanto lícitas como ilícitas, se expone a continuación un gráfico enfocado en los resultados que arroja el caso de la Provincia de Santa Fe al año 2017, en una franja que aglutina a los ciudadanos de entre 12 y 65 años de edad (Ver Gráfico 2).

GRÁFICO 2: PORCENTAJE DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN LA PROVINCIA DE SANTA FE - AÑO 2017. POBLACIÓN 12-65 AÑOS.



### **Los consumos problemáticos como “problema maldito”**

Para introducirnos en el diseño de la Agencia Local, es necesario seguir profundizando sobre la problemática de los consumos abusivos de sustancias. En primera instancia, la complejidad y multicausalidad de los consumos de sustancias, de las temáticas con las que se vincula esta problemática, como la vulneración de derechos, las lógicas consumistas y las violencias urbanas (principalmente vivenciadas por jóvenes), se vinculan con la noción de *wicked problems* (problemas malditos) o *problemas mal definidos* (*ill - defined problems*) (Webber y Rittel, 1973, citado en Gamarra, 2015).

Los problemas perversos se producen como consecuencia de la superposición de dimensiones (sociales, económicas, educativas, ambientales, entre otras) y su descubrimiento surge debido a que se presentan como síntomas de otros problemas de nivel superior pero que, traspasando ese velo, se encuentra el entrecruzamiento constante de sus múltiples causas. Son temáticas recurrentes y persistentes que no poseen una única respuesta técnica, por el contrario, existen diversas alternativas para abordarlas de las cuales ninguna es la “mejor”. Por este motivo, se los interpreta no sólo como dificultosos sino también como desconcertantes, ya que son inestables y cambiantes (Gamarra, 2015), presentando un desafío constante a los actores de políticas y a los administradores públicos, ya que se ponen en juego diferentes opciones y decisiones políticas y de políticas.

En otras palabras, la característica distintiva de estos *wicked problems* que los diferencian de otros tipos de problemas, es su naturaleza interconectada con otros

problemas lo que hace que, tanto su alcance y naturaleza sean indeterminadas; de ello deriva el conocimiento parcializado o contradictorio de la cuestión, sumado a la gran cantidad de actores que los definen de las más diversas maneras (Gamarra, 2015).

En este contexto, como dice Gamarra, se presentan dos dificultades en paralelo que condicionan la rápida resolución de la problemática. Por un lado, cuesta entender los consumos problemáticos en sí, ya que constituyen un problema maldito. En este sentido, Gamarra habla de una dificultad del orden cognitivo (saber). Pero se suma a esta complicación la necesidad de responder a este tipo de problemáticas con una mirada transversal, donde el trabajo sea interrelacionado e interdependiente entre distintas unidades, para llegar a una práctica que efectivamente dé respuesta a la necesidad de la ciudadanía y que no tenga el foco puesto en lo que la estructura de una unidad de trabajo “puede hacer”. La estructura de las organizaciones tradicionales, rígidas, nucleadas bajo la lógica de la división del trabajo, con poca flexibilidad y movimiento por fuera de sus objetivos fragmentados de las dependencias aledañas, llevan a la segunda dificultad, ahora de orden operativo (hacer) (Gamarra, 2015).

Como contraparte de estas situaciones, Zurbriggen y González Lago (2014), sostienen que, a problemas complejos, es imprescindible responder con soluciones innovadoras, multidimensionales, construidas en vinculación con diferentes actores (ya sean personas beneficiarias, organizaciones sociales o civiles, instituciones, etc.), que puedan construir respuestas integrales y satisfacer demandas reales a problemas concretos de la población. Esta innovación puede evidenciarse en una gestión ampliada, participativa en la búsqueda de respuestas certeras a los problemas públicos/sociales, conociendo las preferencias y grados de satisfacción de la ciudadanía beneficiaria de dicha política.

De esta manera, el Estado genera las bases para un mayor conocimiento sobre la problemática y aumenta su margen de maniobra en temáticas donde por sí solo, no ha podido dar respuestas más eficientes a problemas complejos como los consumos problemáticos.

### ***Consumos problemáticos y violencias urbanas***

“La merma de las condiciones de vida es parte del proceso de violencia urbana, con la cual cada una de las reacciones de defensa de la población terminan siendo un nuevo comportamiento social que lleva a más violencia” (Carrión, 2008. pp, 122), conlleva a escenarios de aumento de los consumos problemáticos y la violencia, como el que viene atravesando Rosario desde 2013 (Messi, 2024).

La situación en los grandes conglomerados urbanos como Rosario, añade una cuestión más a analizar en cuanto a la problemática de las violencias urbanas crecientes,

donde “la variable urbana no tiene la condición determinista asignada por las corrientes etiológicas de la violencia, pero no se puede desconocer que la producción social del territorio sí es un factor importante” (Carrión, 2008. pp, 119). Aparecen entonces, como eje rector, mayoritariamente en contextos vulnerables de la Ciudad y se constituyen como procesos barriales “naturalizados” en la periferia. Siguiendo a Cozzi (2018), en cuanto a las violencias territoriales:

Esta forma de construirse cartel vinculada a la participación en tiroteos con y contra otros jóvenes resulta una cuestión significativa en las tres generaciones [de jóvenes con los que trabaja en su tesis doctoral]; es decir, enfrentamientos físicos en los cuales se utilizan o pueden utilizarse armas de fuego, en los cuales la muerte o las heridas en el cuerpo de alguno de los contrincantes es una posibilidad cierta; los cuales dentro de ciertos límites, no necesariamente son percibidos de manera negativa, sino que resultan productivos para ser conocidos (famosos) y reconocidos (respetados) dentro y fuera del ambiente.

En este sentido, las violencias se consolidan de diversas formas, dando pie, consecuentemente, a un aumento de las mismas; sobrepasando los límites territoriales, siguiendo a la autora “estas reglas o códigos no resultan distantes a los criterios de legitimidad e ilegitimidad de la(s) violencia(s), disponibles en el contexto social más general; es decir, se nutren de los materiales disponibles en la cultura más general a la que pertenecen -por ejemplo, la violencia vinculada a señales hegemónicas de masculinidad, a la hombría- y exceden de este modo al ambiente” (Cozzi, 2015. pp, 89).

Es importante nombrar que, cuando se habla del vínculo causal entre consumo problemático y criminalidad como si las sustancias llevan a cometer actos delictivos, se establece una relación espuria, dado que las dos variables están a su vez, en muchos casos, asociadas con marginalidad. No hay nada que pruebe que un acto criminal no hubiera tenido lugar si el individuo no hubiera estado bajo el efecto de una droga. Estos y otros estereotipos vinculados al consumo de drogas pueden dar lugar a la discriminación de los usuarios, es decir, a su descalificación como sujetos de derechos, además de distintos tipos de estigmatización.

En este sentido, los jóvenes de barrios carenciados son los más afectados por la estigmatización y estereotipación que la sociedad genera sobre los usuarios de drogas. La realidad del contexto donde viven, estructural, familiar y barrial, condiciona necesariamente las prácticas y hábitos de los mismos, reproduciendo lógicas que quizá reconocen como única respuesta posible.

La problemática del consumo de drogas ha tenido un avance negativo en los grandes conglomerados de Argentina. Se genera por ello, un consenso general sobre la relevancia de la temática, no así, sobre cómo tratar con este fenómeno. En la actualidad

sigue existiendo la posición hegemónica prohibicionista que penaliza los consumos, aunque esté siendo cuestionada por sus respuestas y resultados fallidos, como también posiciones en base a la reducción de daños (De Michele, 2014).

### ***Consumos problemáticos y respuesta estatal***

En Argentina, los consumos problemáticos de sustancias siempre fueron tratados desde dos grandes paradigmas, el sanitario y posteriormente, con gran fuerza, el punitivo. La lógica persecutoria para con los consumidores de sustancias siempre tuvo amplia aceptación a nivel social como estatal a través de las políticas públicas que tratan la cuestión de los consumos de sustancias.

El tratamiento del consumo problemático de sustancias en Argentina, fue importado de los Estados Unidos en 1994 por Carlos Menem bajo el slogan “Guerra contra las drogas” que introduce Nixon en 1974. Al momento de la creación de la SEDRONAR, esta guerra entró en una búsqueda incansable, y por ello también muy efectiva, de demonizar a las sustancias como un monstruo sin cabeza ni pies pero que está tan solapado que es capaz de someter, dañar e incluso matar a grandes sectores de la sociedad.

La SEDRONAR (Secretaría de Políticas Integrales Sobre Drogas de la nación Argentina), depende de la Presidencia de la Nación Argentina y tiene como objetivo brindar asistencia a los consumidores en materia de prevención y acompañamiento en tratamientos de consumos problemáticos desde el momento de su creación al presente. Es el organismo nacional que ampara las políticas provinciales y municipales que se lleven adelante dentro de la temática sobre consumos.

Desde hace 20 años a esta parte, los organismos internacionales de los que Argentina forma parte, se sumergieron en distintas corrientes de pensamiento para tratar el tema de los consumos problemáticos, y comenzaron a trabajar una mirada más abarcativa de la que posiciona de manera individualizada al consumidor, su subjetividad y entorno, como eje desde donde partir para entender a los usuarios y sus prácticas. En otras palabras, se reconoce la multicausalidad y multidimensionalidad de la problemática. Este paradigma, conocido como el de la complejidad, será el que tomará el Estado argentino a través de la SEDRONAR, para generar las políticas públicas que aborden los consumos problemáticos.

Específicamente, dentro de este paradigma, se buscó trabajar desde la “reducción de daños” como la visión más eficaz para entender la cuestión de los consumos problemáticos, intentando minimizar la criminalización de los usuarios, la precarización de la salud de las comunidades afectadas y la restitución de derechos para aquellos que

conviven cotidianamente con vulnerabilidades familiares o del entorno, factores fundamentales para hacer una lectura real y abarcativa de las lógicas de consumo.

Con el transcurso de los años, los paradigmas tomados por la SEDRONAR fueron acercándose a una lógica de restitución de derechos y de ponderación de las personas por sobre los consumos. Así, el trabajo más fuerte de la misma, se concentró en el acompañamiento, tratamiento e inclusión socio laboral de las personas con adicciones (Camarotti y Guelman, 2017. p. 34).

La Municipalidad de Rosario, a lo largo de estos años, ha construido respuestas en sintonía con la SEDRONAR, generalmente vinculadas a los organismos de salud locales para trabajar la prevención o atención sobre abordajes y asistencia a consumidores y familiares de éstos. El Estado municipal responde a la problemática de manera direccionada institucionalmente a partir del 2016 con la apertura de “La Estación” (posteriormente desde el DTC, dispositivo para el abordaje integral e intersectorial de situaciones de consumos problemáticos, dependiente de los tres niveles del Estado), y con el sostenimiento de programas preventivos desde la Dirección de Salud Mental, y acompañamientos, deshabitaciones y abordajes desde los hospitales municipales, además de la vinculación en el orden provincial y nacional (APRECOD Y SEDRONAR respectivamente).

La vinculación con el gobierno provincial, a través de APRECOD y sus redes de trabajo, es fundamental para los abordajes de situaciones particulares. La Agencia de Santa Fe, APRECOD, fue creada en 2016 y se vincula con municipios y comunas de la provincia con el sostenimiento de espacios de intervención a través de recursos económicos y humanos, acompañado de talleres sobre prevención, asistencia y convenios de trabajo con asociaciones civiles, sociales e instituciones estatales.

### **Metodología: enfoques y técnicas**

Para el trabajo integrador final sobre el proceso de diseño organizacional para la Agencia Local de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la ciudad de Rosario, se utilizó una metodología que combina entrevistas semiestructuradas, análisis de datos y registros de observación. Cada una de estas herramientas desempeñan un papel crucial ya que las mismas se justifican por su capacidad para proporcionar información relevante, así como para originar una comprensión integral del estado de la problemática para emprender el proceso de creación de diseño de la Agencia en cuestión.

Sumado a lo antedicho, es importante remarcar el proceso introspectivo de la construcción del diseño. Se ha buscado generar un “proceso continuo de definición y redefinición de los problemas y de diseño y rediseño de prototipos” (Zurbriggen y González Lago, 2014, pp. 348), dando paso a las pruebas y errores para dar con la mejor

respuesta a la demanda de diseño que se ha generado. En este sentido, la lluvia de ideas, los bocetos y la revisión sobre lo que se ha ido discutiendo en los debates multiactorales que se llevamos adelante, han tenido gran valor a la hora de lograr una técnica enriquecedora y superadora a los fines del diseño que se generó.

Se dejó estructurado, entonces, un diseño que busca seguir profundizando, una vez ejecutada la política pública, este diagnóstico participativo y democrático que se ha llevado adelante. El diagnóstico es participativo principalmente para abordar preferencias y los grados de satisfacción de los ciudadanos en relación a la provisión de bienes y servicios públicos. En la relación que se genera entre el gobierno y la sociedad, se funda un modelo contractual, donde se legitiman políticas predefinidas (Zurbriggen y González Lago, 2014). Además, para que el proceso de diagnóstico sea capaz de mostrar la mayor complejidad de análisis para responder a posteriori, con las demandas que se plantean, permite ser más innovador a partir de la colaboración entre las instituciones, usuarios, ciudadanos, empresas, organizaciones de interés público y las organizaciones de la sociedad civil.

La participación amplía las bases del proceso a llevar adelante considerando la complejidad, la diversidad y el dinamismo del entorno político, social y ambiental donde se gesta la nueva política sobre consumo de drogas en la ciudad, para así asegurar la eficacia y la legitimidad de la política, como así también la representatividad y la gobernabilidad democrática.

Zurbriggen y Gonzalez Lago (2014) hacen un interesante énfasis en que, si una colaboración multiactoral estimula y enriquece la innovación pública, es indispensable habilitar estos procesos diseñando espacios de colaboración para el desarrollo de aprendizaje mutuo y participación conjunta en la búsqueda de soluciones nuevas, multidisciplinarias y audaces. El pensamiento de diseño es cada vez más utilizado como herramienta para enfrentar problemas sociales complejos generadores de demandas urgentes a atender.

Para finalizar, cabe remarcar que, si la co-creación es un elemento clave para cualquier proceso participativo y la generación de valor público, debe ser entonces el concepto central desde donde generar los criterios para identificar casos de innovación pública como lo que se buscó en este proceso. Estos elementos aseguran resultados tangibles (e intangibles) e impacto con valor público (Zurbriggen y González Lago, 2014).

El trabajo de campo requiere plantearse una serie de cuestiones o estrategias antes de realizar la observación. Primeramente, identificar un actor clave al que le expondrá la naturaleza del trabajo (en este caso ha sido el Secretario de Desarrollo Humano para las cuestiones técnicas del diseño, como también por las definiciones políticas referentes al proceso), asegurar la confidencialidad de los datos y, en lo posible,

en caso de ser necesario, la utilización de otras técnicas. Sin entrar a detallar los problemas que pueden surgir en el acceso al campo (Taylor y Bogdan, 1986) es vital adoptar medidas necesarias para garantizar una recogida de información acorde a los objetivos propuestos.

Se podrá seguir perfeccionando la respuesta que genere la Agencia para la Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la ciudad de Rosario. Esto es así ya que el diseño organizacional logrado deja espacios instituidos donde la construcción y participación ciudadana en lo relativo a los productos y respuestas que genere la Agencia, siguen siendo fundamentales para estructurar la innovación constante de la política pública. Esto puede darse a través de la información que revele el Observatorio de la Universidad Nacional de Rosario, de las instancias participativas del área de prevención o los procesos deliberativos del Consejo Consultivo, por ejemplo.

En cuanto a las herramientas que se han utilizado para llevar adelante la metodología de trabajo, las *entrevistas semiestructuradas* con los actores responsables del proceso de producción del diseño organizacional son fundamentales fueron obtener información cualitativa y de calidad, accediendo a perspectivas internas y conocimientos sobre los debates y decisiones clave que dieron forma a la Agencia.

Dichas entrevistas tienen una lógica particular. “Esta forma no estructurada de acercarse a los informantes, ayuda al investigador a posicionarse en un rol que permita a los sujetos un nivel de comodidad y relajamiento como para dialogar libremente sobre los temas de su interés y luego, paulatinamente, ir adentrándose en los objetivos de la entrevista” (Trindade, 2016, pp. 21).

Como investigadora, me posicioné en un lugar cercano a las personas entrevistadas, generando mayor comodidad y relajamiento para dialogar libremente sobre los temas de su interés y, luego, entrar a los objetivos de la entrevista (Trindade, 2016). Las entrevistas proporcionaron información valiosa sobre las discusiones internas del proceso pero, además, registraron el aporte de la Ciencia Política junto al rol de la politóloga y la interdisciplinariedad en el proceso de diseño, evaluando también el impacto de las diferentes perspectivas profesionales en la estructura de la Agencia. En el caso de la directora de la nueva dependencia municipal, además, se buscó comprender la evolución del rol de la psicóloga desde el diseño hasta la puesta en marcha de política, una vez atravesado y construido el proceso de diseño. Las entrevistas semiestructuradas dieron margen para profundizar en temas que surgieron en la conversación con los actores intervinientes que no estaban en la planificación de la entrevista, pero que enriquecen el entendimiento de los enfoques que han tenido cada uno de ellos.

Los datos estadísticos, la recopilación de información de instituciones estatales permiten respaldar y contextualizar los aspectos cualitativos del trabajo, aportando

información relevante sobre los consumos problemáticos en la región y en la ciudad, lo que arrojó luz sobre los problemas y desafíos que enfrenta Rosario y han sido fundamentales para respaldar afirmaciones y conclusiones del trabajo.

Por último, el cuaderno de campo, como herramienta para la observación y el registro de información, ha permitido analizar observaciones de reuniones, discusiones o interacciones relacionadas con el diseño organizacional y la estructura de la Agencia. En este sentido, siguiendo a Farias, me encontré a mi misma como “un sujeto activo, creativo, capaz de usar su potencialidad en el acto de conocimiento e indagación de la realidad, [que] revaloriza a mi entender una perspectiva dialógica que en la reflexión compartida, en la búsqueda de consenso actualiza la idea de que el saber es siempre una producción colectiva y esto es fundamental para el científico social. Construir con y para otros” (Farias, 2016, pp. 15).

Según algunas de las clasificaciones más utilizadas, que retoma Farias de Anguera (1982) y Ruiz Olabuénaga (2003), se ha llevado adelante un observación no estructurada, marcada por la flexibilidad total, donde no hubo una definición previa de lo que se iba a observar, bajo una amplia pauta: los consumos problemáticos presentes en la Ciudad y la posible respuesta del Estado local. El papel de observadora fue participante, estrategia donde he mantenido un rol activo, principalmente en los encuentros con las psicólogas involucradas en la producción, con quienes hemos pensado los procesos que llevará adelante la Agencia, y el psiquiatra del equipo (subsecretario de Desarrollo Humano) a cargo de observar los virajes político administrativos que ha ido tomando el proceso. Sumado a ello, se realizó una observación de campo de los dispositivos que trabajan consumos problemáticos de sustancias en la ciudad y que dependen de la Agencia (que al momento de la realización de la observación eran parte de otras dependencias municipales como Desarrollo Humano y Hábitat y Salud). Ellos son: DIAT, Casa Martinez de Estrada, La Estación. Estos encuentros han sido sustanciales para historizar y conocer el contexto y lógicas de trabajo de los dispositivos territoriales que rodearon la creación del diseño organizacional de la Agencia Municipal (Farias, 2016).

La combinación de estas herramientas favoreció un enfoque integral en la investigación, relevando tanto los aspectos cualitativos como cuantitativos del diseño planificado para la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Ciudad de Rosario.

## CAPÍTULO III: ANÁLISIS

La entrevista con Lucas Raspall trató sobre la construcción de la agencia local para coordinar las políticas públicas municipales vinculadas al abordaje de consumos problemáticos. Se enfocó en el proceso de diseño y desarrollo de la agencia, destacando la importancia de la interdisciplinariedad y la adaptabilidad en la gestión pública. En primera instancia se estableció el marco de la entrevista, vinculando la propuesta de TIF con la construcción del diseño de la agencia local de consumos desde la profesión. Lucas aportó información sobre el contexto previo a la creación de la agencia, resaltando la necesidad de unir partes fragmentadas en la sociedad y mejorar la coordinación entre el gobierno local y las organizaciones.

En una segunda instancia, Lucas profundizó sobre cómo surgió la idea de la agencia como respuesta a necesidades post pandemia y las tensiones históricas entre el gobierno local y las organizaciones. Se dialogó sobre la importancia de la interdisciplinariedad y la coordinación entre diferentes sectores y secretarías para el diseño y desarrollo de la agencia. En un tercer momento, se profundizó en cómo se abordó la interdisciplinariedad durante el proceso de creación de la agencia, destacando la integración de equipos territoriales, secretarías de salud y desarrollo, así como otras áreas como cultura y deporte.

Ya generado un clima de mayor distensión, se le consultó sobre la contribución específica de la ciencia política en la construcción de la agencia desde una perspectiva externa. Lucas destacó la importancia de la mirada complementaria de la ciencia política y otras disciplinas en la adaptación de la propuesta central a las necesidades específicas de cada territorio. Finalmente, se discutieron las lecciones aprendidas durante el proceso de construcción de la agencia, incluyendo la importancia de la flexibilidad, la adaptabilidad y la comprensión del contexto social en la gestión pública. En resumen, la entrevista abordó en profundidad el proceso de diseño y desarrollo de una agencia local para coordinar políticas públicas relacionadas con consumos problemáticos, destacando la interdisciplinariedad, la adaptabilidad y la importancia de la ciencia política en este proceso.

La entrevista con Sofía se realizó una vez inaugurada la agencia y habiendo recorrido el proceso de construcción del diseño, juntas. En este sentido, la tónica de la charla fue relajada y franca. Como resultado de lo dialogado con Lucas Raspall, se analizó el momento de la decisión de crear la Agencia inmediatamente a posteriori del diagnóstico que se venía observando una vez pasada la pandemia del COVID-19. El segundo hito fue la designación de Sofía como directora de la agencia en cuestión y parte fundamental del proceso de armado de dicha estructura organizacional. Se dialogó sobre el desarrollo del esqueleto que se había presentado como punto de partida para la construcción de la Agencia. La formulación del diseño debía ser a corto plazo, incorporando instituciones de la red municipal y generando espacios nuevos. Surgió posteriormente, en la entrevista, el

tercer hito vertebrador del proceso de construcción del diseño, cuando se consolida una perspectiva de trabajo mucho más aperturista para con los otros paradigmas (más allá del adoptado por la municipalidad) presentes en el tratamiento de los consumos problemáticos. De esta manera, la Agencia contrapone la lógica con la que se trabajaba a nivel municipal hasta el momento, en los distintos momentos del tratamiento de la problemática. Aunque, más allá de ello, se sostiene una continuidad de lecturas en cuanto al paradigma a practicar y las propuestas en materia de prevención y acompañamiento como partes sustanciales del diseño de la política pública en cuestión.

La importancia de la apertura a nuevos vínculos y redes de trabajo se constituye en el ingrediente innovador en la planificación de las lógicas de abordaje, prevención y trabajo en general sobre drogas; y en el alcance y eficiencia que de esta manera, la política pública, puede generar.

Las entrevistas comentadas proporcionaron una visión detallada de la situación de las políticas públicas en Rosario, específicamente en relación con la salud, la salud mental y los consumos problemáticos. A través de diferentes enfoques teóricos y análisis de antecedentes, se abordaron varios aspectos importantes que influyen en la formulación y ejecución de políticas efectivas en esta área.

En cuanto al análisis teórico, algunos de los temas principales abordados en las entrevistas se vinculan al enfoque de la politología en políticas públicas: se destacó la importancia de transversalizar espacios y prácticas para construir políticas que respondan adecuadamente a las demandas de la sociedad. Este enfoque reconoce la complejidad de los problemas sociales y la necesidad de soluciones multidimensionales e innovadoras. Surgió también la referencia a la noción de "problemas malditos" o "wicked problems", que son complejos y multidimensionales, y no tienen soluciones únicas. Por lo tanto, se requieren enfoques transversales que abordan estas problemáticas desde diversas perspectivas para lograr respuestas efectivas. En este sentido se problematizó la respuesta estatal, en este caso, del Estado municipal respecto de los consumos problemáticos. Se discutió cómo el Estado municipal ha abordado la problemática, destacando la necesidad de respuestas innovadoras y multidimensionales. Se mencionaron diversas iniciativas y programas implementados por el gobierno local, aunque reconociendo que las respuestas han tendido a ser limitadas en su alcance y articulación.

Por otro lado, se señaló la dificultad para comprender y abordar los consumos problemáticos, en correlato a las limitaciones operativas que generan las estructuras organizativas tradicionales. Se destacó, en este sentido, la necesidad de superar estas dificultades mediante enfoques transversales e innovadores.

En función al conocimiento de la problemática y la participación ciudadana en la construcción de la actividad que lleve adelante la Agencia, se resaltó la importancia de

construir políticas públicas en colaboración con diferentes actores, incluidas las personas beneficiarias, organizaciones sociales, civiles e instituciones. Se enfatiza la necesidad de una gestión ampliada y participativa para satisfacer las demandas reales de la población.

En resumen, las entrevistas proporcionaron una reflexión profunda sobre la complejidad de abordar los consumos problemáticos desde una perspectiva de política pública tradicional, unidireccional o segmentada. Dicha complejidad se enmarca en un contexto social, económico y político que requiere de un diseño de tinte transversal, colaborativo puertas adentro del Estado como hacia afuera, e innovador en las formas de abordaje y llegada con la población objetivo.

**Cuaderno de campo.** El cuaderno de campo se constituyó en la hoja de ruta y espacio de apuntes para ordenar las ideas y priorizaciones que fueron apareciendo en el proceso de trabajo. La importancia del registro radicó en la capacidad de volver, siempre que fuese necesario, a los criterios y objetivos que se generaron en una primera instancia y poder obtener un producto que se acerque de la manera más eficiente a las priorizaciones impuestas por el gabinete municipal y las demandas visualizadas en los diagnósticos con los que se contaba de antemano.

Luego de hablar sobre el diagnóstico desde donde surge la propuesta de la Agencia, se comienza a estructurar un potencial esquema que contiene las áreas con las que profundizar el trabajo a realizar. En ese sentido, educación, salud, asistencia y acompañamiento económico son algunas de las áreas con que la Agencia debe contar dentro de su estructura para dar respuesta certera a la demanda en cuestión.

Para la ponderación que se lleva adelante, se toman los objetivos de trabajo que marcadamente están vinculados a consignas que más hacen vincular, que encuentran un puente para con los dos paradigmas que trabajan sobre la problemática (Ni Un Pibe Menos por la Droga y Acompañe No Castigue). En ese sentido, los puntos de encuentro están en la búsqueda de un proyecto de vida para las personas que buscan salir de la problemática de consumos y en simultáneo, la capacidad de generar redes convivenciales para sostener y profundizar el proceso de mejora en las intervenciones estatales para con situación subjetiva de consumo de cada una de estas personas.

Lo que surge en el desarrollo de la política en cuestión se vincula al conocimiento y ordenamiento de los espacios municipales ya en funcionamiento. La charla se centró en varios puntos a analizar: cómo estaban funcionando esos espacios, qué objetivos perseguía cada uno, cuál es la población objetivo que acompañaba, y las actividades y planificación con la que contaba cada cual (es importante recordar que al momento de la generación del diseño de la Agencia de Consumos, la municipalidad contaba con tres espacios físicos, dependientes de diferentes secretarías, que abordaban los consumos problemáticos de sustancias, de maneras diferenciales: CTD; Casa Martinez Estrada; La Estación).

En una segunda reunión, y con un panorama macro ya planteado, se empiezan a delinear los primeros esbozos posibles para el potencial organigrama de la Agencia, que reúna las áreas, los objetivos y los espacios con los que ya se contaba, para analizar, de esta manera, qué circuitos o áreas faltaban representar para darle mayor vuelo y eficiencia al diseño en construcción. Surge entonces un esquema tripartito que contiene la propuesta en relación al trabajo sobre prevención, la recolección de datos a través del observatorio (en vinculación con la Universidad Nacional de Rosario) y la asistencia personalizada a los usuarios de drogas, como los ejes troncales donde se apoyará la Agencia para trabajar. Inmediatamente entra al debate la importancia de dar un espacio para la toma de situaciones urgentes, promoción de la salud, registro y recolección de datos, y un espacio para la revisión de los procesos que la Agencia llevará adelante. Esta última incorporación es el consejo consultivo. En todo este esquema, se comprende como fundamental y estratégica la comunicación inter e intrainstitucional, para darle fuerza a la puesta en marcha de esta nueva dependencia.

Dentro de lo que es el campo de la prevención y promoción de la salud en cuanto a los consumos problemáticos, se desglosa la importancia de la capacitación, la formación y la incorporación de herramientas para los equipos, tanto municipales como de las organizaciones que trabajan directamente la temática, sobre cómo llevar adelante estos ejes de trabajo. En cuanto al observatorio, se plantea como primer objetivo comenzar a generar un relevamiento, un inicio de registro desde la primera entrevista, para anteponerse a un problema diagnosticado previamente, que se vincula a la falta de información sobre los procesos de deshabitación de las personas con consumos problemáticos. El registro de datos dentro de un formato más amplio, vinculado con otras áreas del Estado que ya tienen esta práctica (Desarrollo Humano y Salud). Y por último, una observación sostenida en cuanto a la relación que genera la Agencia con la población a la que debe abordar como con la población en general.

En tercer lugar, la asistencia y atención se pensó ya más vinculado de pleno al acompañamiento profesional, económico y asistencial, de las personas en consumo que requieren intervención. En la misma línea, se comienza a desglosar más sobre cada uno de estos espacios en cuestión. En primer lugar se inició con el observatorio dependiente de la UNR basándose en la idea de que, para poder construir una política capaz de seguir innovando en sus procesos y espacios, es preciso partir de datos cuantitativos y cualitativos que la Universidad puede brindar, datos que a la fecha son escasos y muy generales. Así como también se entiende este análisis como facilitador de abordaje más integral de las áreas y espacios intervinientes, falencia que formó parte del diagnóstico como una de las obstrucciones troncales a la hora de responder armónicamente a las demandas de la población. En este sentido, aparece el relevamiento de casos como la base hacia adentro,

para construir un proceso de trabajo ordenado y monitoreado. En vinculación al relevamiento, se pensó en muestreos que focalicen las demandas y necesidades de la población que se aborda.

En tercera instancia reaparece el Registro Social, un sistema utilizado por otras dependencias del Estado municipal para llevar adelante el seguimiento de casos, más allá de los efectores o profesionales intervinientes, ya que hasta el momento otra de las falencias más recurrentes es la falta de una historia clínica que dé cuenta de las intervenciones previas de las personas. Por último, se plantea la observación y el posterior análisis de la relación entre la agencia y la población objetivo y la población en general, producto de las intervenciones antedichas (en este punto, se plantean diversas formas de hacer ese análisis a través de redes sociales, páginas oficiales, campañas, etc).

En paralelo a las funciones y espacios con los que se empezó a estructurar el diseño de la Agencia, se comienzan a plantear los perfiles necesarios para ocupar dichos espacios. Esto sucede ya que, además de la propuesta del diseño de la política, el equipo también toma a cargo la proposición de perfiles posibles de tomar y poner en marcha la propuesta. En este punto, se plantea la importancia de generar cohesión entre las distintas visiones de las personas a convocar, entendiendo que los perfiles profesionales a explorar trabajaban desde paradigmas diferentes, con prácticas y objetivos disímiles. Asimismo, se empiezan a esbozar algunas vinculaciones necesarias, que se entiende iban a surgir por las poblaciones mismas que se encuentran más vinculadas a la problemática de consumo.

En la tercera reunión se trabajó sobre la importancia del relato que la nueva dependencia busca construir, desde dónde se parte para diagramar esta política pública y hacia donde busca incursionar, y en función de eso, construir un proceso discursivo que acompañe la postura y las propuestas que se van a plantear desde la Agencia (en este sentido, el cruce de paradigmas y lógicas de abordajes se leyó siempre como una limitante para esta perspectiva que se busca incorporar en la estrategia de trabajo de la Agencia). Este punto estuvo marcado por discusiones en base a proyectos pendientes para abordar la temática, escenarios posibilitadores de debates a la interna de la mesa de trabajo, circuitos para encontrar lugares comunes con el resto de los actores que trabajan la problemática, en cuanto a la visión social del consumo, para así aglutinar distintas alternativas, con distintas prácticas, para trabajar en sintonía con la Agencia.

Surge entonces la importancia de la participación activa de los jóvenes, de la escucha activa y de los disensos necesarios para generar consensos mayores. Esto último va de la mano de lo que se vislumbra sobre el perfil de quienes consumen; de la visión que existe entre la sociedad que aloja a los consumidores y éstos últimos; sobre el conocimiento y la diferencia de los distintos consumos problemáticos. En este último punto, la importancia giró en reconocer el conocimiento de la problemática en general, y la construcción de un

proceso donde el conocimiento sobre los consumos vaya in crescendo, puesto que no sólo no se reconocen todos los consumos como potenciales consumos problemáticos (aquí entra la naturalización de drogas legales como el alcohol, el tabaco y el juego) sino que además, al momento de hablar de drogas, hay también un desconocimiento generalizado sobre daños y riesgos que generan las distintas sustancias, los distintos usos y los diferentes entornos en donde se consume, cuestiones fundamentales para la persona que se encuentra consumiendo y el posterior acompañamiento que se puede/debe generar.

En una cuarta reunión, se abordó de pleno el diagnóstico y análisis de los espacios en funcionamiento al momento de diseño de la Agencia. El espacio Martínez de Estrada, en zona noroeste que se vincula más con la cuestión preventiva en la población en general; el DTC, en zona oeste de la ciudad, que trabaja la cuestión asistencial con población mayoritariamente joven, en vinculación con la provincia y la nación dentro del mismo espacio físico; y la Estación, en zona sur, que fue el primero en la red de salud municipal en abordar directamente la problemática y la prevención de la misma. Luego de la pandemia, el contexto socioeconómico general llevó a que deban priorizar un trabajo vinculado mayoritariamente a dar respuesta a las personas en situación de calle. Esto hizo que el objeto de su trabajo fuese más complejo de sostener, por lo que la revisión del lugar necesariamente iba a ser más profunda una vez iniciado el trabajo de la Agencia.

En una segunda instancia de dicha reunión, se tomó el espacio de la Sexta como ejemplo de lo que debería tener un espacio nuevo de la Agencia para responder a los lineamientos generales que el equipo está construyendo. Este dispositivo, vinculado a Desarrollo Humano, contará con espacios de acompañamiento y educativos como Centro Cuidar, con la UNR por estar territorialmente cerca de la Ciudad Universitaria, por consiguiente por compartir población circundante, y con la Federación Universitaria de Rosario que realiza vinculaciones de trabajo a través de distintos proyectos de extensión universitaria. Luego se habló del Centro Cuidar de Cerámica, lindero al Centro de Salud municipal del barrio, como proyección del espacio de la Agencia en el Distrito Norte. Ambos espacios estaban planificados de antemano por la Secretaría de Desarrollo Humano, por lo que hubo, a posteriori, un proceso de trabajo en los mismos en función al esquema de la Agencia y las propuestas para el acompañamiento de la población usuaria, y la posibilidad de articulación con organismos de segundo nivel que complementan dicho acompañamiento.

Este relevamiento detallado que se desglosa a través de las anotaciones del cuaderno de campo es el registro sustancial que da cuenta de las distintas líneas de discusión que se llevaron adelante para la hechura de la política. Se consolidó también como base escrita para la posterior estrategia de diseño que se dio el equipo de trabajo para la construcción de la estructura de la Agencia. Pero además, da cuenta de la profundización

de las discusiones a medida que avanzaron las reuniones. Cada una de dichas reuniones aportó a la generación de una línea de criterios y fundamentos para responder al por qué de las definiciones que se tomaron a posteriori para la presentación de la propuesta de la Agencia de Consumos para la Ciudad de Rosario.

El registro del cuaderno de campo posibilita visualizar el proceso de concreción del objetivo inicial del equipo de trabajo, vinculado éste último a generar un diseño de política que haga confluir visiones y demandas tanto de la población como también, y principalmente, de la gestión que encarga dicha política pública.

**TRIANGULACIÓN.** Se pueden identificar varios puntos clave que enriquecen la comprensión de la problemática de los consumos problemáticos de drogas y la formulación de políticas públicas efectivas. En primera instancia, el enfoque es transversal y multidimensional. Tanto en el marco teórico como las entrevistas y el cuaderno de campo, se enfatiza la importancia de adoptar un enfoque innovador que trabaje de manera transversal y multidimensional el abordaje de los consumos problemáticos de drogas. Este enfoque reconoce la complejidad de los problemas sociales asociados y la necesidad de integrar diversas perspectivas, disciplinas y actores en el diseño e implementación de políticas públicas.

En segunda instancia, se plantea como estratégica tanto la participación ciudadana como la colaboración interinstitucional para llevar adelante este nuevo enfoque de trabajo que se quiere lograr. Las diferentes fuentes analizadas resaltan esta importancia de dichos elementos como fundamentales en el proceso de formulación y ejecución de la política pública. Esto implica generar espacios de involucramiento para que la población objetivo como así también las organizaciones sociales, civiles y gubernamentales que trabajan con la misma, acompañen el desarrollo de la política en cuestión y contribuyan a la pertinencia, eficiencia y sostenibilidad del trabajo de la dependencia, a largo plazo.

En tercer instancia, sumado a lo antedicho, el análisis de las fuentes hace un fuerte hincapié en la necesidad de adoptar soluciones adaptativas para abordar los consumos problemáticos de drogas. Esto implica superar las limitaciones de las estructuras organizativas tradicionales y estar dispuesto a experimentar con nuevos enfoques y estrategias que puedan dar respuestas más efectivas a los desafíos emergentes.

Por último, pero no menos importante, dichas fuentes y el proceso de diagnóstico en general, destacan la importancia de basar las políticas públicas en evidencia empírica sólida y un análisis contextual detallado de la problemática específica, elemento diferenciador al momento del diseño de la política y que aparece de manera reiterada como un vacío de información que es insostenible si se busca la eficiencia y la eficacia en las respuestas estatales que se intentan generar. Por todo ello, recopilar datos relevantes, realizar

investigaciones rigurosas y comprender la dinámica social, económica y cultural que subyace a los consumos problemáticos de drogas en un contexto particular debe ser entendido como insumo elemental para que se de todo lo antedicho.

En conclusión, la integración de los datos de las entrevistas y el cuaderno de campo con el marco teórico proporcionado, refuerza la idea de que abordar los consumos problemáticos de drogas requiere un enfoque holístico y colaborativo que tenga en cuenta la complejidad de la problemática y la diversidad de actores involucrados.

## CAPÍTULO V: CONSIDERACIONES FINALES

La política es el hacer del ser humano, es una actividad humana, colectiva, que implica necesariamente el encuentro con otras áreas y profesionales que construyen el espectro donde intervenir, según la visión de Sartori (año), y asumida por esta politóloga en este TIF. Es indispensable partir de dichos parámetros para cerrar y comprender el proceso producido.

La construcción de una política que influya en el entramado social, que necesariamente genere un cambio en la sociedad y sus prácticas, para su beneficio y crecimiento, ha sido parte troncal de los objetivos que se han perseguido con dicha construcción.

El proceso del diseño de la política pública se gestó como resultado de debates hacia la interna de las disciplinas intervinientes en la hechura de la propuesta. Sumado a ello, el rol participativo de la politóloga en la introspección del tema y la estructuración del diseño, dieron pie también a la construcción diferencial de la política por su intencionalidad direccionada a ampliar la perspectiva desde donde se ha generado la propuesta de diseño y su posterior marco de intervención.

La historización sobre la temática ha dado cuenta de la estrategia que se había priorizado durante los años previos. Por ello, el equipo de trabajo ponderó como sustancial la interdisciplina en las intervenciones y miradas en las mismas, para la proyección que se llevó adelante en la nueva Agencia. Como se dijo anteriormente la innovación transforma, democrática y reflexivamente, la información en algo inteligente, en conocimiento colectivo a través del intercambio, construye una visión unificada del problema a resolver. En este sentido, para innovar, se tuvo como eje transversal la apertura necesaria de lecturas sobre la problemática, entendiendo que la forma de poder abordar esta temática no puede ser a través de la segmentación de intervenciones, sino a través de la articulación sostenida, con profesionales de diversas áreas intervinientes y sin hacer ponderación de paradigmas de trabajo. Esto último, siempre teniendo como parámetro la legislación vigente.

En cuanto al equipo de trabajo, al haber construido un grupo liderado y formado mayoritariamente por mujeres profesionales, posibilitó distintas estrategias a la hora de debatir, dando paso a los disensos constructivos, a la apertura de perspectivas por fuera de las estructuras rígidas con la que generalmente se limita la construcción de las políticas públicas eficientes. Esto retoma, de alguna manera, la importancia y el diferencial de las mujeres tomando roles activos en el ámbito público y político. En el proceso, se reafirma la idea del potencial feminista, lo posibilitador y el diferencial del proceso en relación a cómo pensar la sociedad y sus procesos, del aporte sustancial de las mujeres y su mirada, para repensar las lógicas y perspectivas a la interna en el ejercicio de la política y en particular en la construcción de políticas públicas.

Se evidencia también, como un elemento diferencial, la intervención de la Ciencia Política que aporta coherencia, cohesión y desarrollo a los debates e hitos que han atravesado a la construcción del diseño de la política pública. Ya se habló sobre la percepción que aporta Valles en cuanto a la política, y es desde allí como se construyó esta propuesta: la política es una ciencia, principalmente reflexiva, provisional, inmersa en un contexto amplio que cada sociedad analiza. Se analiza desde las subjetividades que tiene cada integrante del equipo de trabajo, de forma que la persona/ciudadana transforma su medio pero también se transforma a sí misma. Todo ello, sobre un diálogo interdisciplinar que esclarece a cada paso las perspectivas desde donde se analiza la realidad en que se va a operar, lógica que legitima el saber ordenado sobre la política como conocimiento científico.

Para llevarlo adelante, las propuestas de trabajo, el incentivo al debate y la construcción de alternativas innovadoras para el esquema a presentar fueron partes troncales para marcar este diferencial. En este sentido, retomando a Gamarra, la claridad de la politóloga respecto a su función en la construcción de las discusiones es imprescindible para construir la estructura de un diseño institucional acorde a los posicionamientos y solicitudes presentadas (Gamarra, 2015).

Otra diferencia troncal que se intentó marcar es la ponderación que se hace sobre la participación ciudadana, el entendimiento de la ciudadanía sobre la problemática de consumos en general y la consulta como formas de tener una ampliación de visión, una legitimidad mayor sobre la política a llevar adelante y una comprensión del fenómeno complejo a abordar. En este sentido, pensar la Agencia con otros actores (incluidos dentro de la estructura organizacional de la misma), con apertura de mirada sobre el cómo y el desde dónde, vinculado fuertemente a la perspectiva de Morin (2006, pp. 20) de revalorizar “lo que está tejido en conjunto” es otro de los hitos que se tuvo para romper con paradigmas disciplinarios y para dar a comprender la importancia de la mejora sobre el trabajo interdisciplinar para el sostenimiento de la política pública en cuestión.

En cuanto a la problemática de los consumos en adolescentes, jóvenes y adultos existe desde el origen de la humanidad e interpela a toda la comunidad a nivel mundial, sin embargo no existen paradigmas compartidos, ni consensos en el abordaje de estrategias, ni recetas mágicas para reducir el consumo de drogas en la actualidad. A pesar de no conocerse datos estadísticos específicos ni información certera (ya que es información difícil de incorporar y sistematizar), el consumo problemático está en todos los ámbitos y responde a un sinnúmero de casualidades que no deben entenderse como un hecho aislado ni escindido del contexto cultural, social, económico en el cual suceden, tampoco refiere a edades ni género. Es por ello que no hay que detenerse en estudiar la sustancia. Lo relevante es poder indagar en sus usos, los hábitos y los vínculos, en clave de una cultura

capitalista que promueve y estimula al consumo constante para la satisfacción al deseo cortoplacista y la necesidad de cumplir con patrones de comportamiento aceptables a determinados grupos sociales.

En los últimos 20 años, la ciudad de Rosario, como los grandes conglomerados de la Argentina, atraviesa un aumento exacerbado de las violencias urbanas que terminan estructurando la cotidianeidad de los y las ciudadanos. La morfología y lógicas sociales de la ciudad de Rosario, vinculadas a los consumos problemáticos, han sufrido fuertes modificaciones estos últimos años, profundizados fuertemente en el proceso de aislamiento social en la pandemia del COVID-19. La complejidad que acompaña las dificultades que representa dar respuesta a la problemática de los consumos abusivos de sustancias radica en la mayor accesibilidad de la población general a la disposición de drogas para su compra y su consumo, por la mayor cantidad de puntos de venta y narcomenudeo presentes en los barrios, y por una mayor sistematización de las violencias (de diverso índole) presente en los conglomerados urbanos.

Estas violencias, que están directamente relacionadas, en su gran mayoría, a redes de narcotráfico, economías delictivas y consumos excesivos de drogas, han cambiado significativamente a través de los años. Por todo ello, fue necesario un análisis integral e interdisciplinar de la problemática, teniendo en cuenta y recopilando experiencias de organizaciones públicas y privadas que llevan adelante actividades diarias en sus territorios. Así se ha intentado llegar a un mejor entendimiento de la respuesta para la prevención y contención de las personas que se encuentran atravesadas por esta problemática, que altera el desarrollo de su vida como ciudadanos sujetos de derechos.

Existe una contraposición evidente entre las estructuras que alojan las respuestas estatales (vinculadas, como se decía anteriormente, a una lógica sectorial de división de tareas y saberes, junto a la burocratización que se generan en las prácticas cotidianas de las instituciones) y las soluciones de calidad que requiere la ciudadanía en cuanto a los consumos problemáticos. Sin embargo, la intención de innovar en el diseño de la nueva dependencia municipal busca, en esta ocasión, dar un salto cualitativo en cuanto a la eficiencia y eficacia de la respuesta estatal.

En este sentido, este TIF viene a poner de manifiesto que otra construcción de política pública es posible.

## Referencias

Aguilar Villanueva, L. F.\* (1993). Problemas públicos y agenda de gobierno. México: Editorial Miguel ángel Porrúa.

Aguilar Villanueva, L. F.\* (1994). Estudio introductorio. En L. F. Aguilar Villanueva, "El estudio de las políticas públicas" (pp. 15-74). México: Porrúa Grupo Editor.

Altman, D\* (2005). "La institucionalización de la Ciencia Política en Chile y América Latina: una mirada desde el Sur", en "Revista de Ciencia Política", Vol. 25, N° 1, (pp. 3-15). <https://www.redalyc.org/pdf/324/32425101.pdf>

Camarotti, A. C., & Guelman, M.\*. (2017). Historia de los tratamientos para los Consumos de Drogas. En A. C. Camarotti, P. F. Di Leo, & D. Jones (Eds.), Entre dos mundos: abordajes religiosos y espirituales de los consumos de drogas (pp. 27-71). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.

Carrión M., F.\* (1995). De la violencia urbana a la convivencia ciudadana, Revista Ecuador Debate, pp. 59-78.

Carrión M., F.\* (2008). Violencia Urbana un asunto de ciudad, en Revista Eure, Vol. XXXIV, N° 103, pp. 111-130.

Cozzi, E.\* (2018). De ladrones a narcos: Violencias, delitos y búsquedas de reconocimiento en tres generaciones de jóvenes en un barrio popular de la ciudad de Rosario.

Del Monte, F. B.\* (2023). El oficio de la politología o la Ciencia Política como profesión. De Política, (19), pp. 75-88.

D'Alessandro, M.\*: "Algunas notas introductorias sobre Ciencia Política" en "Revista PostData" N° 5 (1999), pp. 61-72. Disponible en:

Estudio Nacional en Población de 12 a 65 años Sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas\*. Argentina, 2017.

Observatorio de la Deuda Social Argentina Barómetro del Narcotráfico y las Adicciones en la Argentina Informes Temáticos, (2015). *Estudio sobre el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes en Gran Rosario/Gran Santa Fe. Estudio cuantitativo entre jóvenes*. Universidad Católica Argentina.

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/estudio-consumo-jovenes-cuantitativo.pdf>

Farias, L.\* (2016): “La observación como herramienta de conocimiento y de intervención” en Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa (pp. 8-17). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP)

Gago, V.\* (2019): Cartografiar la contraofensiva: el espectro del feminismo. Revista Nueva Sociedad N° 282.

Gamarra, P., Baguette, J., Fortuny, M.\* (2015), “Abordar problemas malditos con ayuda del diseño de servicios”. Instituto Nacional de Administración Pública (Madrid, España).

Gilas, K., Parcero, L.\* (2021), “Ciencia Política en perspectiva de género”. Universidad Nacional Autónoma de México. (Ciudad de México, México).

Goodin, R. E.\* (1996). La teoría del diseño institucional. Cambridge University Press.

Goodin, R.E.\* (2003). Teoría del diseño institucional. Gedisa.

Habermas, J.\* (1988): “Estrategias teoréticas: objetivismo versus realismo”, en La Lógica De Las Ciencias Sociales (pp. 468 - 482). Editorial Tecnos.

Informe Mundial Sobre las Drogas - UNODC\*

Kornblit, A. L., Camarotti, A. C., Di Leo, P. F.\* (2011). Prevención del Consumo Problemático de Drogas. Material de Estudio, Módulo 1: La construcción social de la problemática de las drogas.

Leiras, et Al\* (2005): “La Ciencia Política en Argentina. El camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias”, en “Revista de Ciencia Política”, Vol. 25, N° 1 (Universidad de Chile), p. 76-91.

Lugones, M.\* (2016). Hacia un feminismo descolonial en Revista La Manzana de la Discordia, 6(2), p. 105-117.

Malamud, A.\*(2013): “¿Qué (no) es la Ciencia Política, y a qué (no) se dedica?”, en “Lo que Vendrá”, Año 10, N° 8, (Carrera de Ciencia Política, UBA).

Morin, E y Le Moigne, J-L.\* (2006), “Inteligencia de la complejidad, epistemología y pragmática”. “Complejidad restringida, complejidad general”.

Naciones Unidas. (2015). Objetivo 5: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas. Recuperado de URL

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>

Oszlak, O.\* (2009). “Implementación participativa de políticas públicas: aportes a la construcción de un marco analítico”. En Belmonte, Construyendo confianza: haciendo un nuevo vínculo entre estado y sociedad civil. Vol. II (págs. 1-27). Buenos Aires: CIPPEC.

Oszlak, O\* (2011). “Estado y Sociedad: ¿Nuevas reglas de juego?. Documento publicado en la Revista Reforma y Democracia N° 9 de CLAD (Caracas). Disponible en: <https://top.org.ar/ecgp/FullText/000000/OSZLAK,%20Oscar%20-%20Estado%20y%20sociedad,%20nuevas%20reglas%20de%20juego.pdf>

Oszlak, O., O'Donnell, G.\* (1981): “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación” Publicado por el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, Documento G.E. CLACSO/N 4.

Ostrom, Elinor\* - Diseños complejos para manejos complejos.

Ostrom, Elinor\* - “El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva”.

Plan Integral de Prevención - Uruguay Previene 2021-2025.

Reaño Sanchez, W., Reaño Sánchez, P. S., Bakan Rezkalah, S. E., & Ayala Saenz, S. G.\* (2023). El rol del politólogo en la gobernanza colaborativa de los gobiernos regionales. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7 (1), 7410-7426.

Shepsle, K. y BONCHEK, M.\* (2016): “No es gran ciencia, pero...” en “Analizar la política. Comportamiento, instituciones y racionalidad” CIDE, p. 31-37.

Stoker, G.\*(1997): “Introducción”, en MARSH, David y STOKER, Gerry “Teoría y Métodos de la Ciencia Política”. Alianza Editorial, p. 13-29.

Touzé, G.\* - Saberes y prácticas sobre drogas.

Trindade, V. A.\* (2016): “Entrevistando en investigación cualitativa y los imprevistos en el trabajo de campo: de la entrevista semiestructurada a la entrevista no estructurada” en Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa. Universidad Nacional de La Plata. pp. 18-34.

Valles, J.\* (2007): Ciencia Política. Una introducción, Cap. 4: ¿Cómo podemos entender la política?. Ed. Ariel, p. 53-66.

Zurbriggen, C. y González Lago, M\* (2014): “Innovación y co-creación: Nuevos Desafíos para las Políticas Públicas”. Revista de Gestión Pública, Vol. III Número 2, p. 329-361.

## Notas periodísticas

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/cuando-la-llamaban-la-chicago-argentina-nid1438763/>

<https://sputniknews.lat/20221206/como-se-convirtio-rosario-en-el-epicentro-de-la-violencia-narco-en-argentina-1133239113.html>

<https://www.unwomen.org/es/noticias/comunicado-de-prensa/2023/07/comunicado-de-prensa-menos-del-uno-por-ciento-de-las-mujeres-y-ninas-viven-en-paises-con-altos-niveles-de-empoderamiento-femenino-e-igualdad-de-genero>

<https://www.unwomen.org/es/what-we-do/leadership-and-political-participation>

Contribución de la Ciencia Política y del Trabajo de la Politóloga en el Diseño de Políticas Locales.  
Aportes a la Agencia de Prevención y Abordajes de Consumos Problemáticos de la Municipalidad de Rosario

[https://www.unodc.org/wdr2017/field/WDR\\_Booklet1\\_Exsum\\_Spanish.pdf](https://www.unodc.org/wdr2017/field/WDR_Booklet1_Exsum_Spanish.pdf)